Colección Visitándonos

Cuadernillo N° 4

"La boda de Caná nos convoca y provoca a una transformación"

Colección Visitándonos

Cuadernillo N° 4

"La boda de Caná nos convoca y provoca a una transformación"

confar
conferencia
argentina
de religiosas
y religiosos

Colección Visitándonos

Cuadernillo N° 4

"La boda de Caná nos convoca y provoca a una transformación"

Introducción

Queridas/os hermanas/os de la vida consagrada:

"Hagan lo que Él les diga. ¡Ya es la hora!" Es el lema propuesto por el Horizonte inspirador de la CLAR para este trienio. Es la invitación de María que resuena en este momento de nuestro caminar como vida consagrada en América latina y el Caribe.

¡Ya es la hora! de presentar este cuarto cuadernillo de nuestra colección Visitándonos: "La boda de Caná nos convoca y provoca a una transformación", que contiene las ponencias de la Asamblea de la Confar del mes de abril del 2019.
¡Ya es la hora! de dejar hablar al icono. El autor del cuarto evangelio nos presenta este signo que inaugura la misión de Jesús. El contexto de las tradiciones judaicas, el sentido de la fiesta de boda, que en cierto momento parecía fracasar, nos invita a vivir una nueva vida, nos brinda algunas claves para entender dónde y cómo debe darse la transformación en nuestra vida, en nuestros ritos, legalidades y tradiciones. La mirada atenta de María, que supera las apariencias, el gesto transformador de Jesús, la actitud de los servidores y el asombro del mayordomo se entrelazan con tres elementos: las tinajas, el agua y el vino nuevo y tres beneficiarios: los esposos, los invitados, los discípulos. La vida consagrada está llamada a intuir la hora, a situarse en el hoy y aquí de la historia con una mirada nueva, una mirada contemplativa.

¡Ya es la hora! de una nueva mirada desde el icono. Una nueva metodología, un nuevo posicionamiento: observar-percibir; callar-discernir-sentipensar-aceptar; dejar fluir la vida. El método místico hunde sus raíces en el ser, busca una sabiduría que emerge de un alinearse con la Vida, descubre la verdad que tiene el otro, favorece la comunión. El icono de la boda de Caná interpela nuestros posicionamientos, des-

encuentros, violencias, cuestiona nuestra vida y nos propone ahondar en la consagración, a reflexionar en la fidelidad a la vocación en este momento de la historia. Como María, mujer de la espiritualidad de los ojos abiertos abrazamos la cultura del encuentro que transforma nuestra vida.

¡Ya es la hora! de una mirada sociológica a la realidad en la que estamos insertos, con la certeza que esa realidad es un 'lugar teológico'. Allí Dios nos habla. Allí somos enviados a anunciar el Evangelio, a hacer presente el Reino. Es un llamado a dejarnos afectar por esos rostros que tienen un nombre, una historia: los excluidos de nuestro tiempo que quieren estar en la mesa de la fiesta, que desean compartir el vino nuevo de la honestidad, de la confianza, de la sinceridad, de la alegría.

¡Ya es la hora! La boda nos convoca a escuchar con un oído atento, a contemplar, a descubrir el vino que se agotó, a ser profetas y profetisas de esperanza para prolongar la fiesta con alegría.

¡Ya es la hora! La boda nos provoca, desde la escucha de Jesús y con El y como El, caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia que se deja transformar para servir como discípula, profeta y misionera.

¡Ya es la hora! María nos empuja. Ya es la hora! la fiesta no puede acabar, la Ruah no se puede apagar.

Un abrazo fraterno
Sus hermanos/as de CONFAR

LA BODA DE CANÁ

Fernando Kuhn cmf

Contexto

En el texto de las "Bodas de Caná" se introduce el tema central de la superación de las instituciones judaicas que son sustituidas por la persona de Jesús. Se podría aplicar el aforismo paulino de 2 Cor 5, 17: "lo viejo ha pasado, existe ya algo nuevo". De hecho, la novedad irrumpe con fuerza en el Evangelio de Juan, el agua será sustituida por el novedoso y abundante vino, luego en 2, 14 -19 se augurará el novedoso templo; más adelante en el capítulo 3 se hablará con Nicodemo de un nuevo nacimiento; el diálogo con la samaritana girará entre el "agua viva" y los antiguos cultos de Jerusalén y Garizín.

También otros textos bíblicos nos vienen a la memoria como el de Marcos 2, 21 *Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido viejo y la rotura se hace más grande. 22 Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque hará reventar los odres, y ya no servirán más ni el vino ni los odres. ¡A vino nuevo, odres nuevos!".*

La Buena Noticia que Jesús nos trae supera todas las instituciones y ritualidades judías. Transportados a nuestro momento actual, este contexto en el que ocurre el primer signo, nos hace pensar acerca de nuestra actitud, muy cercana a la de los judíos, en algunas instituciones, en algunos controles. Cuando miramos nuestra vida, no sólo en el plano personal, sino comunitario, consuetudinario, institucional, nos vemos atados por un sinnúmero de actitudes cerradas o clausuradas. Pero no siempre las actitudes cerradas o tradicionalistas se inscriben en las prácticas conservadoras y obsoletas. Muchas afirmaciones, actitudes de tinte progresista son tremendamente ancladas en estructuras fixistas.

Mucho del anticlericalismo imperante y actitudes de ateos militantes son prejuiciosas de una Iglesia de caricatura que ya no existe o que existe en algunos sectores. Muchas prácticas políticas repiten slogans que dieron seguridad otrora y hay una tremenda incapacidad de vivir en clave de apertura y novedad.

Esta introducción al contexto del primer signo nos puede dar la clave para repensar nuestro modo de situarnos frente a las tradiciones. En realidad, todos necesitamos del arraigo en tradiciones que nos den sustento. Necesitamos recrear nuestros orígenes y para ello los sostenemos en el cumplimiento de ciertos ritos y tradiciones; el problema no radica aquí, sino cuando éstas se fosilizan.

Recordemos la palabra de nuestro Papa Francisco en su Homilía en Santa Marta, el 18 de enero de 2016:

"Los cristianos obstinados en el 'siempre se hizo así', 'este es el camino', pecan: pecan de adivinación. Y es como si fueran a la adivina: 'es más importante lo que se ha dicho y que no cambia, lo que yo escucho, yo solo con mi corazón cerrado, que la Palabra del Señor'. Y también es un pecado de idolatría la obstinación: ¡el cristiano que se obceca, peca! Peca de idolatría. '¿Cuál es el camino, padre?': Abrir el corazón al Espíritu Santo, discernir cuál es la voluntad de Dios".

La Vida Religiosa al centrarse en la expresión de un carisma, también vive este riesgo de estancamiento. Por eso es bueno preguntarnos dónde tenemos que estar presentes como Vida Consagrada en este momento de la historia para seguir siendo fieles al carisma, qué prioridades deberíamos cuidar en estos años. Las obras de por sí no garantizan la fidelidad aunque se hayan hecho con fidelidad y se las conserve por ser buenas. También es oportuno preguntarnos por las tradiciones laicales o ciertos lugares comunes que nos puedan inmovilizar, creyéndonos distintos.

En estas Bodas, el autor del Cuarto Evangelio, nos presenta el signo inaugural de la misión de Jesús. Él vino a cambiar la vida. Él nos invita a vivir una vida nueva y nos da algunas claves para entender qué hay que cambiar o qué realidades hay que cambiar en nuestra vida, en nuestros ritos, legalidades y tradiciones.

La fiesta

Hasta aquí hemos venido analizando el contexto de las tradiciones en su sentido amplio pero contraponiéndolas a las perversiones que inmovilizan las mismas y no las hacen dadoras de vida. Estamos analizando nuestras vidas y nuestras prácticas, sabiendo que el contexto es el de una Boda. Este primer signo de Jesús, se ha hecho en una fiesta.

De por sí, el banquete mesiánico es un símbolo muy usado en el judaísmo y en el cristianismo primitivo. Una boda, una fiesta de casamiento, proporciona la imaginería de varias de las parábolas sinópticas. En el libro del Apocalipsis aparece como la cena de Bodas del Cordero (Ap 19, 7-9). Esta imaginería pasó al simbolismo eucarístico de la Iglesia. En el arte cristiano primitivo la escena del signo de Caná es frecuentemente la contrapartida de la escena de la multiplicación de los panes, en alusión al pan y al vino de la Eucaristía.

Estamos en una fiesta, y una fiesta de casamiento con toda la alegría que conlleva, pero en medio de la alegría empieza a dibujarse una tormenta en el horizonte: la fiesta puede fracasar. Hasta aquí este símbolo contextual. ¿Qué puede significar para nosotros en nuestro contexto epocal?

Atemporalidad. Toda fiesta se prepara, en principio, sin tiempo. Así era en los tiempos de Jesús. Los invitados iban a quedarse por varios días. Si bien en el horizonte se sabía que algún día terminaría y se retornaría a la rutina, se preveía lo atemporal. En las tecno fiestas o las fiestas convencionales actuales hay un espíritu latente de esto, pero también se las ha codificado tanto, que cuesta romper lo establecido en vistas de la creatividad sin tiempo.

Alegría. Ciertamente aquí prevalece la alegría nupcial con todo lo que de novedoso tenían las nupcias en ese tiempo y hasta no hace mucho tiempo, al menos a nivel masivo. Hoy se ha perdido la expectativa prenupcial por la rápida suplencia de la convivencia inmediata…perdiendo la fuerza de la apuesta y, por supuesto, sin caer en la ingenuidad de pensar que antes todo era bueno. La alegría preñada de expectativa hoy se vive con fuerza en el creciente fenómeno de los Baby- shower, pero se ha perdido en muchos ámbitos de la vida.

Festejo. Esta dimensión es inherente a la persona humana que busca siempre armonizar y compensar la dura praxis de la existencia cotidiana con la dimensión del festejo y la fiesta. Como dice nuestro folklore, en la zamba "Al Jardín de la República":

"hacen linda esta mala vida
Y así se olvidan que hay que sufrir".

Desmesura. A la celebración va unida esta característica. Ancestralmente se ha reforzado esta experiencia con el recurso a sustancias de distinto tipo que incentivaran y permitieran sacar todo lo de adentro. Hoy mucho de esto se mantiene en la alta ingesta de alcohol y el consumo de sustancias alucinógenas y de todo tipo.

Compartir. En ese espacio "amplio y sin horizontes" y con un tiempo "desmesurado", se da la ocasión propicia para un compartir más distendido, más libre de todo tipo de ataduras. Son espacios fecundos de largas promesas que rara vez ven la luz.

¿Qué aplicaciones podemos hacer a nuestro hoy? En primer lugar todas estas características señaladas son de Dios. Es atemporal y eterno… justamente el amor no tiene fin y en la fiesta uno busca en definitiva el amor profundo. La alegría de la expectación está sellada en nuestra tradición cristiana con la esperanza movilizadora y uno se detiene a celebrar en esperanza, cuando se generan expectativas.

El festejo y la desmesura se asocian con las experiencias cristianas de vértigo y éxtasis. Una auténtica espiritualidad incluye sosiego, entrega, pero también alabanza. Si Dios es comunión, el compartir radica en su misma esencia que no sólo es vida ad intra sino que se expande y extiende al género humano y a toda la creación.

También todas estas características son de nosotros. Y me pregunto sobre la redimensión de la vida de muchas congregaciones, donde tal vez, vengamos habituados a trabajar de una manera y tendremos que repensarnos para permitir que surja lo nuevo y no se trate de una imposición por parte del más fuerte, o de un grupo sobre otro, o de una experiencia sobre otra.

Sólo un contexto de "fiesta" revierte los malos climas y los temores. ¿En qué medida "celebramos" los pasos de Dios aunque a primera vista parezcan dolorosos?.

Actitudes

Mirada atenta. Hasta ahora nos hemos centrado en los contextos. Demos un paso adelante hacia las actitudes. Aquella que más se destaca es la de la "mirada atenta". La protagonista de dicha actitud es la madre de Jesús.

"Dice su madre a los sirvientes: Hagan lo que él les diga" (Jn 2, 5). Tal vez esta frase de María nos brinde el horizonte de toda acción eclesial. Frente a los desafíos de la realidad y a las encrucijadas que nos plantea la historia, la Iglesia debe remitirse siempre a Jesús y su Evangelio.

Es interesante notar como María detiene su mirada en algo que podía hacer naufragar plausiblemente la fiesta. Si bien, esta perícopa es susceptible de diversas lecturas interpretativas que incluyen dimensiones cristológicas y soteriológicas en las que ahora no nos detendremos, también la perspectiva mariológica ocupa su lugar. Es María la que adelanta la hora que, para el Señor, su Hijo, aún no había llegado. Ella percibe una perspectiva de resolución de manera inmediata a un problema inmediato y cercano pero, subyace en su preocupación la sabia certeza que su Hijo tenía una posibilidad de solución para esta circunstancia, lo que luego se hará no sólo transformación inmediata, sino anticipo salvífico.

"La Virgen María se hizo la sierva del Señor. La Escritura la muestra como la que, yendo a servir a Isabel en la circunstancia del parto, le hace el gran servicio de anunciarle el Evangelio con las palabras del Magnificat. En Caná está atenta a la necesidad de la fiesta y su intercesión culmina en la fe de los discípulos que 'creyeron en El' (Jn 2,11). Todo su servicio a los hombres es abrirlos al Evangelio e incitarlos a su obediencia: 'haced lo que El os diga' (Jn 2,5)" [1] .

1. DP 300.

A lo largo de los siglos, las diversas manifestaciones de María, reconocidas por la Iglesia, siempre han insistido en volver la mirada a Jesús y su Evangelio en diversas circunstancias adversas de la historia (sólo basta citar los mensajes de Guadalupe, Lourdes, Fátima) para vislumbrarlas de manera creyente. Ella ha insistido en el retorno a aquellos lugares claves de salvación que la evangelización de la Iglesia ya había mostrado. "Por estos motivos María con razón es honrada con especial culto por la Iglesia; ya desde los tiempos más antiguos... es honrada con el título de Madre de Dios, a cuyo amparo los fieles en todos sus peligros y necesidades acuden con sus súplicas» [2].

El desafío constante consiste en no dar respuestas prefabricadas, o recetas fáciles propias de otros tiempos, sino invocar al Espíritu de novedad que nos introduce en la historia a la altura de los tiempos nuevos. Se precisa responder a las situaciones con el Evangelio y toda la sabiduría acrisolada en el largo caminar eclesial que siempre nos invita a hacer lo que Jesús nos diga.

Hemos dado un salto cualitativo al pasar de la resolución del problema de una fiesta de bodas en una periferia de Galilea a trazar líneas para el accionar de la Iglesia a nivel continental y universal. Es esto verdad. Sin embargo, estos hechos significativos de los relatos evangélicos y de la primigenia iglesia se convierten en iconos y modelos inspiradores para las pequeñas y grandes gestas de la historia de la Iglesia. No olvidemos que todo comenzó en Nazaret y que siempre la lógica de Dios en la historia de la salvación partió desde lo pequeño e insignificante.

Muchas veces se ha hablado de los "signos de los tiempos" donde Dios habla. Para escudriñarlos debemos aguzar la mirada. ***¿En qué medida nosotros/as tenemos la mirada atenta? ¿Qué capacidad tenemos de hacerlo desde nuestros equipos pastorales, desde nuestras comunidades religiosas y desde la vida laical?***

La percepción que supera las apariencias. El tema de la mirada nos traslada a profundizar en la clave de la comunicación. Me permito traer a colación una breve reflexión que tomo prestada:

---

2. San Juan Pablo II, Carta Encíclica Redemptoris Mater, 25 de marzo de 1987, n° 42. (En adelante RM). Cfr. René Laurentin, Un año de Gracia con María. El mensaje de la "Redemptoris Mater", Barcelona: Herder, 1988.

Entre lo que pienso,
Lo que quiero decir,
Lo que creo decir,
Lo que digo,
Lo que querés oír,
Lo que oís,
Lo que creés entender,
Lo que querés entender,
Lo que entendés,
Existen nueve posibilidades de no entenderse.

Esta interpretación del fenómeno de la comunicación desde una perspectiva fenomenológica nos permite asomarnos a la complejidad de detectar problemas, ver más allá de nuestras percepciones y la incapacidad de dejarnos someter al diálogo, al discernimiento y a una sana confrontación.

En el caso del relato, la madre de Jesús, traspasa la imagen de una fiesta que está aconteciendo, la alegría de los participantes, para entrar de lleno en la situación problemática que puede hacer tambalear todo en breves momentos.

La superación de las apariencias es fruto de la angulación desde donde una persona observa. Depende el lugar que se ocupa en la fiesta, ya sea sentado a la mesa o sirviendo; en este caso, puede haber una posición neta de servicio que le permitió ver más allá, porque el que sirve tiene el dato de realidad (falta vino).

En los textos bíblicos no sólo Juan resalta la superación y ruptura de lo aparente para llegar a lo más profundo. También es un tema muy caro a Lucas. Huelgan dos ejemplos: en Lc 2, 41-52, donde sus padres que de costumbre iban a Jerusalén se vieron sorprendidos por la irrupción de lo nuevo, cuando el niño decidió no regresar con ellos.

Otro caso lucano es cuando Jesús fue a Nazaret, donde se había criado (Lc 4, 16 - 21) y como de costumbre, el sábado fue a la sinagoga haciendo lo que todo sábado hacía cualquier pueblerino nazareno; sin embargo, la sorpresa fue grande cuando Jesús resignificó el texto e hizo el anuncio inusitado de una nueva época en la historia de la salvación. ¡En tan pobre escenario, tan gran anuncio!

Nuestra época, cultora de la imagen, nos desafía a superar la corteza de las apariencias para ver lo más hondo y detectar las verdaderas necesidades. Quien trabaja en Pastoral de Juventudes o con adolescentes, recurre con frecuencia a leer los "estados" de WhatsApp para detectar por dónde anda la vida de tal o cual adolescente. Existen por un lado muchas máscaras y detrás de ellas tenemos que avanzar hacia el terreno de los indicios de las conductas o preocupaciones más profundas.

Por otra parte, las estructuras que llevamos adelante nos sumergen muchas veces en una inercia tal que nos deja cómodos/as y nos hace creer que todo está bien o que si algo estuviera indicando malestar, parece ineludible que sea así. ¿Tenemos una verdadera audacia transformadora?

Así y todo, la claridad para resolver el problema, que en el relato presenta la madre, se estrella con la supuesta indiferencia de Jesús, que se desentiende del problema. Evidentemente el autor tiene motivos teológicos que se centran en la hora, en la mediación salvífica de Jesús que nosotros no ahondaremos en este contexto.

En el relato aparece el presupuesto general que Jesús está siempre dispuesto a contribuir al éxito de una situación de alegría – de tal manera parece pensarlo María- lo que coincide con lo afirmado en Mt 11, 19-20 y Lc 7, 34.

No obstante, el diálogo muestra el mismo trasfondo que Mc 3, 32 – 35, Lc 2, 48 -50 y Jn 7, 3-5. La idea central es que la venida de Cristo inaugura un nuevo orden de cosas, una nueva fiesta y la temporalidad no la dispone cualquiera. El tiempo de Dios (Gal 4, 4) María lo transforma con *una verdadera propuesta superadora*.

En la primera parte entonces hablábamos de vencer las ataduras de las tradiciones obsoletas, ahora se nos invita a la creatividad audaz pero que no busca ser creativa sin más, sino fiel a la fuerza transformadora del Reino que vence y supera toda apariencia que ata y circunscribe. Entonces, no hubo malentendido entre la percepción de Madre e Hijo sino que se conjugaron recíprocamente dos capacidades. Nuestra oración y acción fuerza el Reino bajo esta lógica y puede adelantar "horas" llegado el caso.

El gesto transformador. El hecho extraordinario. Cuando Juan ha presentado el relato como el "primero de los signos de Jesús" está al servicio de su teología y la narración está plena de signos joaneos que han transformado una posible parábola original, con todos los motivos que él quiere resaltar. Ahora nos detenemos en dos de ellos que hacen relación directa al signo.

La provisión de vino abundante aparece en diversas leyendas locales del mundo griego. En Andros, la fiesta llamada de la Teodosía, una fuente situada en el templo de Baco manaba vino, pero si se llevaba el vino fuera de la vista del templo, volvía a tener sabor a agua. En Teos, en ciertos momentos determinados, fluía espontáneamente en la ciudad, una fuente de vino que tenía un aroma especial. En Haliarto había una fuente en la que había sido lavado Dionisio cuando era niño; su agua tenía un color de vino claro y reluciente y un sabor muy dulce.

Parece contrario al carácter de la predicación primitiva y de la composición de los evangelios que un evangelista cristiano tomara conscientemente una leyenda dionisíaca y la transfiriera a Jesús con la implicación de decir: "Aquí tienen a alguien mayor que Baco". Todavía no había llegado el tiempo en que los apologistas podían establecer paralelismos entre Cristo y la literatura pagana. Pero las leyendas populares olvidan con frecuencia sus orígenes y circulan siendo tomados luego sus núcleos y pueden ser trabajados o unidos a sucesos históricos fehacientes y motivos teológicos.

La importancia radica aquí en la centralidad del hecho transformador que marca un antes y un después en medio del anonimato y el ocultamiento. Es así la dinámica propia del Reino y de todo signo ligado a él. Es un hecho extraordinario que acentúa la secuencia entre el agotamiento y la vida en abundancia, en desmesura notoria.

Llegados a nuestro momento actual, vemos que tenemos también la inclinación a esperar y generar hechos extraordinarios y luego la cordura y la mesura se imponen. Predomina la prudencia pero veamos un poco el trasfondo evangélico y formulémonos la audaz pregunta ¿debe ser así?

Los gestos de Jesús, la audacia de los fundadores de congregaciones, los grandes personajes de la historia, las grandes gestas libertadoras, siempre fueron audaces aunque no necesariamente rupturistas. La fórmula clave puede ser "continuidad en la discontinuidad". Lo extraordinario catapulta a lo ordinario a su mejor plenitud.

Cálculos, planificaciones, programaciones y organigramas son sin duda necesarios. Los mismos procesos de planificación, de integración o de reestructuración lo son. Pero no olvidemos que la mística no tiene medida y la acción transformadora del Espíritu es impetuosa, y que si bien es cierto, que todo comienzo es frágil y nunca se vislumbra el horizonte total, siempre los sueños tienen que ser amplios y grandes. Así es el horizonte evangélico.

Pero la grandiosidad no radica en sí misma, sino en la necesidad en la que se va a afincar y que pretende solucionar en vistas a hacer más presente el Reino. Aquí navegaba una gran necesidad y sobre ella la respuesta fue amplia y abundantemente superadora. Podemos preguntarnos:

¿Cuáles son hoy nuestros gestos movilizadores?
¿Qué expectativas tenemos?

¿En qué medida pactamos con lo ordinario en cuanto mediocre?

Elementos

Me gustaría centrarme en tres elementos que aparecen con cierta evidencia en este relato.
Las Tinajas. Eran para el agua de la purificación y fueron transformadas en su finalidad para contener el vino. Hagamos un viaje por otros sitios bíblicos. En 2 Re 4, 1-7 vemos esta situación: "¿Qué tienes en casa?", le preguntó Eliseo a la perturbada madre. "Sólo tengo en casa una pequeña vasija de aceite", respondió ella. Poco a poco había entregado todos los muebles y objetos de valor al cruel acreedor, hasta que no le quedó nada sino sus dos hijos y una pequeña vasija de aceite. El aceite de oliva era considerado un objeto esencial. Se usaba para alumbrar, calentar la casa, cocinar y hasta se empleaba con mucha frecuencia como un artículo medicinal.

Eliseo les dijo a la viuda y a sus hijos que fueran y consiguieran prestadas con los vecinos, tantas vasijas vacías como pudieran. Debían traerlas a casa, cerrar la puerta, y entonces vaciar el aceite de la pequeña vasija en los recipientes vacíos. Ellos hicieron lo que Eliseo les indicó, y ocurrió un maravilloso milagro. ¡El aceite de la pequeña vasija continuó fluyendo hasta que todos los recipientes que lograron traer, se llenaron!

Por otra parte, no olvidemos la tinaja o cántaro vacío que llevaba la samaritana para sacar agua en Jn 4, 4- 30. Finalmente permanecerá vacío cuando ella corra a anunciar al Buena Noticia centrada en su experiencia.

En este caso, es notorio el cambio de finalidad en estos recipientes que pasaron a jugar para la circularidad, para un estilo de vida que siente fuerte la invitación de pasar de lo ritual a la sacramentalidad de la vida.

Antes de terminar, una nota sobre las tinajas. El uso de tinajas de piedra se debía probablemente a las normas levíticas sobre impureza ritual (Lev 11, 29-39) ya que las tinajas de barro pueden hacerse ritualmente impuras por lo que hay que romperlas mientras que las de piedra no contraen impureza alguna.

¿Qué significa vivir una vida icónica y con carácter sacramental que redimensiona las experiencias? Leamos estas experiencias a la luz de 2 Cor 4, 5 -12.

El Agua. No es cualquier agua, era la que está en las tinajas de la purificación, no es el agua destinada a calmar la sed, o para el riego a la naturaleza, es la de la purificación que está transformada. Representa todo el sistema de la observancia ritual judía, e implícitamente la religión a ese nivel, en cualquier lugar que se encuentre, en cuanto distinta de la religión al nivel de la verdad (Cf. Jn 4, 23-24). Por tanto, el primero de los signos simboliza ya la doctrina de que la ley fue dada a través de Moisés; la gracia y la verdad por medio de Jesucristo. Esto además ocurrirá "al tercer día".
Nuevamente podemos conectar con temas ya tratados, pero ahora tal vez relacionándolo con la fecundidad. El agua puede significarse bajo los binomios: muerte-vida; purificación-fecundidad; materia única-materia prima.

Bíblicamente se asocia con la vida, con el Bautismo y con muchas experiencias transformadoras. En este sentido tenemos que revisar nuestras prácticas pastorales, educativas y demás, ¿en qué medida son generadoras de vida en una cultura de muerte?
La vida cristiana, misionera y religiosa se proyecta y se ve impulsada siempre por la Pasión por la vida en un mundo amenazado. La vida es exhuberante, fecunda, en la naturaleza y en la humanidad: "Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien" (Gen 1,31). El Creador, que es "amigo de la vida" (Sab 11,26), nos ha encomendado defenderla y cultivarla. De muchas formas se manifiesta hoy el aprecio, la defensa y la pasión por la vida como, por ejemplo, en personas y organizaciones que trabajan por los pobres, los derechos humanos y la paz.

No obstante lo dicho, observamos también en nuestro mundo numerosos indicadores de violencia y de muerte:

- La vida del planeta está terriblemente amenazada. La explotación egoísta e indiscriminada de la naturaleza y la falta de cuidado por su integridad tendrán repercusiones fatales para el futuro de la humanidad (LS 33, 61).

- El desprecio de la vida humana, desde su concepción hasta la muerte, tiene muchas expresiones: el aborto, la violencia contra mujeres y niños, la violencia doméstica, la violencia sexual; los totalitarismos de todo signo, el terrorismo, diversas guerras abiertas entre naciones, pueblos y etnias; la pena de muerte y la eliminación, a veces bajo el amparo de la ley, de quienes constituyen un estorbo para el bienestar: ancianos, enfermos terminales, personas con capacidades diferentes (LS 51-53).

- El sistema económico neoliberal, por la pobreza y desigualdad que genera, conlleva una forma de violencia estructural e impulsa a otras formas de violencia.

- Las enfermedades endémicas, el SIDA, el hambre, la pobreza, el desempleo, las adicciones impiden desarrollar una vida humana digna.

El sentido de la vida, para nosotros radica en aquel que dijo: "Yo soy la Vida" (Jn 14, 6; cf. Jn 10, 10-11). En la raíz de todos los fenómenos de muerte se halla la pérdida del sentido de la vida y el desprecio a la per-

sona. La gloria de Dios es que el hombre viva (S. Ireneo de Lyon) y que el pobre viva (San Oscar Romero). Damos gloria a Dios anunciando que "el Evangelio del amor de Dios al hombre, el Evangelio de la dignidad de la persona y el Evangelio de la vida son un único e indivisible Evangelio" (EV 2). La pasión por la vida pertenece, pues, a la entraña misma de la vocación misionera (LS 84-85).

Jesús nos revela el sentido de la vida:

- Después de haber hecho de su existencia un servicio a la vida, pudo decir con toda verdad: "Yo soy la vida" (cf Jn 14,6).

- Nos reveló con palabras y signos al Dios de la vida (cf Mc 12,27), que quiere que todos sus hijos e hijas vivan. Es el reflejo de la actitud del Padre que, cuando regresa a casa el hijo pródigo, se alegra y organiza una fiesta porque estaba muerto y "ha vuelto a la vida" (Lc 15,32).

- Declaró finalmente que "el Espíritu es el que da vida" (Jn 6, 63; cf 2 Cor 3,6). El Espíritu es una ley de libertad que nos da la vida en Cristo Jesús (cf Rom 8,2).

- La comunión con él, muerto y resucitado, nos hace luchar por la vida, y da sentido a todas las situaciones humanas, en especial a las más dolorosas: las tragedias provocadas por la naturaleza, las consecuencias inhumanas de la injusticia y de la ambición, la enfermedad y la misma muerte.

- Nos dice que "quien ama su vida la pierde" (Jn 12,25), y que quien entrega su cuerpo y su vida para la salvación del mundo -como Él mismo en la Eucaristía- "la gana para siempre".

¿No seremos responsables -en ocasiones- de esa "cultura de muerte" al no enraizarnos en la Vida? ¿Qué compromisos podemos reformular o profundizar?

El Vino Nuevo. En este texto es sin duda el signo de una vida nueva transformada por Jesús, que captó lo que es vivir en libertad. La abundancia de vino no sólo invita a vivir un tiempo nuevo en plenitud, sino que indica lo desbordante de la vida que viene.

Nos cuesta imaginarnos la fe asociada con experiencias desbordantes y, aunque nosotros algunas veces las podamos haber tenido, es muy difícil transmitirlas, sobre todo en los ámbitos de las nuevas generaciones. Pareciera que la fe es una carga odiosa, ligada a tradiciones perimidas o, en todo caso, es algo extremadamente aburrido.

En cambio, el vino como tal, aparece como un satisfactor profundo ligado al tiempo nuevo de salvación que trae Jesús de manera desbordante. Así nos lo decía X. Pikaza en su blog[3] de Periodista Digital:

"El Reino de Dios se vincula desde antiguo con banquete y bodas, como ha destacado una tradición profética desarrollada por Oseas y culminada en la Biblia en el Cantar de los Cantares. La vida es ante todo comida y amor. No basta el pan, hace falta el vino. Una vida sin amor y gozo (vino y bodas) se seca, se destruye, en la guerra infinita de la pura violencia, del hambre y la lucha de todos contra todos. El evangelio de Juan ha recreado el tema de forma simbólica y narrativa en el relato de las Bodas de Caná, uno de los textos más bellos de la historia de la humanidad".

"Sólo a la llegada de Jesús y sus discípulos se advierte la carencia. Sólo cuando llega el amor grande... se descubre la falta de amor. Llega Jesús y vemos que hay poco amor en el mundo, que la gente vive a pan y agua, a pura lucha, sin poder gozar el buen vino con la buena cama de las bodas. Ciertamente, el texto alude a una falta material de "vino", pero es claro que el relato alude a otra carencia más profunda. No es que haya acabado sólo el poco vino; no es que sea cuestión de más o menos. Ha acabado el amor y la solidaridad. Ha acabado el vino porque algunos lo beben todo y lo acumulan y malgastan...

Ha acabado el vino (el pan y vino, el gozo de la vida) porque algunos lo emplean todo en guerras y conquistas y de esa forma convierten el mundo en lugar de opresión, de mentira, de ocultamiento y guerra. Esta simple palabra (falta vino) es la crónica de un fracaso. Hemos impedido que haya vino para todos en el mundo: unos malgastan, otros pasan hambre y mueren... Unos juegan a pequeños amoríos de pantalla, otros no pueden ni amarse, porque no tienen una casa con cama de intimidad, una comida con vino".

---

3. Cf. blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php/2016/01/14/dom-17-1-16-terapia-cananea-el-vino-. Consultada el 20 de noviembre de 2018.

Se nos invita a desplegar la capacidad de libertad, el gozo de vivir, transforma la amargura, la renuncia, hay también espacio para gozar. La clave es pensar desde aquí una civilización centrada en la Vida. Se goza de la escucha, de la alegría, del disfrute. Alimenta la esperanza, lo mejor está viniendo. Hay una ascética que hacer pero no suprime el poder gozar. El vino nuevo de una calidad distinta es para el encuentro. Esto lo podemos leer como signo de nueva eclesialidad: dejar actuar, escuchar, dejar fluir la vida. Hay lugar para celebrar, que tenga lugar la fiesta, dejar de lado la incoherencia, el cumplimiento, dejar fuera el miedo, que triunfe la libertad no la ley. Es una eclesialidad, donde se celebra la apertura, que ofrece oportunidad a lo diferente, que nos lleve a observar y asumir las circunstancias de la vida. ***¿Cómo reencantar la vivencia de la fe en nuestras comunidades religiosas?***

Interlocutores

María: que le adelanta a Jesús su hora, está presente, observa, escucha, se da cuenta, intercede, despierta a Jesús y allí fluye la vida. María percibe y con su mirada amorosa, dice, advierte, indica, y se queda humilde, con una confianza en Jesús. "Hagan", desentraña la vida porque está presente, percibe y advierte a Jesús, le dice sin palabras, "date cuenta que tu momento es ahora". Jesús hace lo que María le dice. Los seguidores/as al desentrañar la vida, captan cuándo es la hora. Saben la importancia de la hora, del tiempo. María no pierde la calma.

La profundización en el misterio de María la Madre del Señor, que intercede y se manifiesta a sus hijos con una honda cercanía y preocupación por ser también su Madre está latiendo en las múltiples expresiones de religiosidad que se muestran en los diversos santuarios marianos. Esta dimensión tan profunda vivida en la experiencia multisecular de los fieles cristianos se patentiza con su proclamación como Madre de la Iglesia[4] mientras se desarrollaba el Concilio Vaticano II.

4. "Así pues, para gloria de la Virgen y consuelo nuestro, proclamamos a María Santísima 'Madre de la Iglesia', es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa y queremos que de ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título", Beato Pablo VI, Discurso de clausura de la III Sesión de Concilio Vaticano II, 21 de noviembre de 1964 en:
Enchiridion Vaticanum 1, Documenti Ufficiali del Concilio Vaticano II 1962 – 1965, Bologna: EDB, 13° ed. 1985, n° 306, p. 185 (traducción propia).

Otro de los elementos que el Concilio ha querido resaltar es el carácter ejemplar de María al presentarla como "prototipo y modelo destacadísimo en la fe y en la caridad"[5] , enseñanza que es repetida en el documento de Aparecida: "Detenemos la mirada en María y reconocemos en ella una imagen perfecta de la discípula misionera. Ella nos exhorta a hacer lo que Jesús nos diga (cf. Jn 2, 5)" [6].

Así pues, María es presentada como Madre y Modelo de la Iglesia. De todos modos, nos parece que considerar a María como madre en cuanto que educa, auxilia y sostiene es un tema más trabajado[7] . En cambio, como modelo del creyente, aun reconociéndola como Madre, también permite descubrirla con otro tipo de cercanía más propia de hermana mayor, que avanzando delante nuestro, va invitándonos al seguimiento e inspirándonos a la fidelidad tal y como ella la vivió. Esta segunda dimensión es todavía incipiente en la vivencia y reflexión de nuestro Continente, dado el peso que tienen los títulos de María Virgen y Madre[8]. Sin embargo, consideremos la posibilidad de dar un paso mayor orientado a la interioridad y por eso sugerimos dirigir nuestra mirada creyente a su Corazón como la centralidad de su propia experiencia discipular. En la interioridad suya nos podemos sumergir posibilitando la dinámica de ser nosotros formados por ella para acentuar, en nuestro propio corazón y experiencia compartida, los rasgos discipulares.

La fe de la Iglesia profesa que Jesús no está ni existe para sí mismo, sino para el Reino; por eso como comunidad eclesial el discipulado se comprende en función del Reino, que se ha de descubrir, proponer y anunciar por ser aquello que fue la causa de la vida y muerte de Jesús. En esta misión nos inspira ser como el vientre fecundo de María, que no está centrado en un proyecto propio y común de generar una familia como tantas, sino que la función propia de dar vida como cualquier mu-

---

5. Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática sobre la Iglesia "Lumen Gentium" n° 53. (A partir de ahora LG).

6. Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) V Conferencia, Documento de Aparecida, Aparecida 2007, n° 264. (A partir de ahora DA).

7. Desde lo dogmático o sistemático y lo pastoral ha sido bastante reflexionado. Sólo cito algunos autores a guisa de ejemplo: Stefano de Fiores, María Madre de Jesús. Síntesis histórico-salvífica, Salamanca: Secretariado Trinitario, 2002; Bruno Forte, María, la mujer ícono del misterio, Salamanca: Sígueme 1993; Carlos Ignacio González, María evangelizada y evangelizadora, Bogotá: Paulinas 1988; Xabier Pikaza, La madre de Jesús. Introducción a la Mariología, Salamanca: Sígueme 1989; Cándido Pozo, María en la obra de la salvación, Madrid: BAC 1974.

8. Cfr. Leonardo Boff, El rostro materno de Dios, Madrid: Paulinas 1981; Antonio González Dorado, De María conquistadora a María Liberadora, Santander: Sal Terrae 1988.

jer se vio profundamente resignificada con un claro contenido salvífico universal. De ella nacería el Salvador de la humanidad.

Jesús: es otra persona que está presente en la fiesta, respondiendo a una invitación. La respuesta negativa que Jesús da a María concuerda con los pasajes sinópticos que tratan de María en relación con la misión de Jesús (Lc 2, 49; Mc 3, 33 – 35; Lc 11, 27-28). Jesús insiste siempre en que el parentesco humano, lo mismo en el caso de María que en el de sus familiares incrédulos (Jn 7, 1-10) no puede afectar en nada al desarrollo de su ministerio, pues lo que tiene que realizar es la obra del Padre. El misterio de Jesús está precisamente en que, siendo plenamente humano, no puede dejarse ligar por las ataduras de la carne y de la sangre.

La negativa es correcta, no hay indicio alguno de que se amoneste a María por haberse salido del orden, como tampoco hay nada de esto en Lc 2, 49. Tampoco se trata de que se la rechace en su condición de madre; lo que aquí se niega es una función, no la persona. Jesús se sitúa más allá de las relaciones familiares, y lo mismo exigirá de sus discípulos (Mt 19, 29).

Primero Jesús se resiste, esta mujer es quien lo aterriza. Aquí también podríamos hacer la relación con otros textos, en el rol de la mujer, por ej. la mujer pecadora (Lc 7, 36 – 50), la cananea (Mt 15, 21 – 28 y par.), la samaritana (Jn 4, 9 – 15), Marta (Jn 11, 20 ss.)… Jesús escucha y obra el cambio.

Veamos algunas consideraciones:

Tomar conciencia de que vemos desde nuestras realidades históricas que nos condicionan; desde las heridas; deberíamos tener en cuenta que esto puede modificar nuestro modo de actuar, por un lado nos podemos estancar o llevarnos a una actitud de apertura, de acogida, de darnos la posibilidad de cambio.

En cuanto a nuestro horizonte carismático, somos corresponsables de la hora de Jesús. No podemos dejar de hacerlo presente a Jesús y su propuesta. Ello nos convierte en discípulos facilitadores del Reino. Por

otra parte, sabiendo que Jesús "hace el signo" nos reubicamos, lo que nos saca de nuestro ego y de nuestras estructuraciones fixistas.

Si perdemos de vista a Jesús nos puede llevar al enfrentamiento, al estancarnos, al no querer abrirnos a la complejidad de la realidad. Sobre todo, perder de vista un horizonte de misión y no mirar la realidad desde su propia perspectiva.

Necesitamos hacer un proceso de conversión. Esto significa pasar de la auto -referencialidad a la centralidad en Jesús, sabiendo que debemos hacer lo que Él nos diga. Es significativo que cuando esta experiencia traspasa el ámbito de lo personal y lo pensamos en clave institucional, en nuestro caso, como familias carismáticas, se hace no tan sencillo. En efecto, la dinámica de nuestras tareas nos centra en nosotros y cuesta abrirnos al discernimiento agudo y transformador. Este dinamismo además, siempre es pascual porque conlleva un elemento de muerte transformadora, pero muerte al fin.

Pasar de una cultura del individualismo, de considerarnos poseedores de la verdad, a la cultura del encuentro, al VER, AMAR y SERVIR que resuelve los problemas de fondo. Por otra parte, debemos quitar el velo de lo simbólico porque si bien el gesto es extraordinario, nos debe sumergir en la cotidianeidad en donde la transformación desata procesos pero no es mágica. La totalidad que debe abarcar es nuestra vida personal y comunitaria pero sabiendo de la lentitud que conlleva.

En fin, somos invitados a una nueva eclesialidad integral que consiste en hacer presente a Jesús en los distintos contextos, yendo más allá de los espacios preestablecidos como pastorales. En definitiva, va en la misma lógica que la categorización que se nos ofrece en Mt 5, 12 – 16.

Los sirvientes: son los personajes anónimos, sin rostro ni nombre, pero se convierten en interlocutores de María, a quien escucharon primero y luego a Jesús. Los sirvientes obedecen a María y a Jesús. Son los que facilitan la realización del signo, que haya vino nuevo. Sin ellos es probable que el signo no se hubiera realizado. Son los únicos que saben que Jesús actuó. No sabemos el impacto personal que el gesto ocasionó en ellos. Es una de las tantas historias anónimas u ocultas que viven aconteciendo a nuestro alrededor y donde se teje el Reino.

La situación de ellos aparece como una invitación a posicionarnos como SERVIDORES DE LA FIESTA – DEL BANQUETE. El gran tema actual en la situación de muchas circunstancias vitales es la evangelización testimonial a partir de la diakonía.

Es sabido que según Hechos 2, 42 – 27 o Hch 4, 32 – 35 existen cuatro dimensiones evangelizadoras que se desprenden del Kerygma, que son: la Martyría, la Leiturgía, la Koinonía y la Diakonía. Hoy el Kerygma está en crisis por la falta de credibilidad en que ha caído la Iglesia y muchas de nuestras prácticas son temerosas y minimalistas, sin audacia evangélica.

Lo testimonial de los sirvientes, que se hace en silencio, es activo y no timorato. Sobre todo, lo explícito de la acción es lo abundante. Su entrega sin medida favorece que sean seiscientos los litros transformados, lo que dará vida a mucha gente. Esto hace añicos toda lógica mezquina en nuestro accionar diaconal. **Revisemos las posturas de fondo que animan nuestras prácticas y si acaso no son presas de cierto minimalismo reduccionista y temeroso.**

El Mayordomo: Es quien controla, observa si todo está bien, cuida el orden de lo establecido, si está correcto según su manera de mirar, si las cosas se hacen como siempre se hicieron. Este mayordomo capta y percibe que cambió la calidad del vino, y cambió el orden también. Qué significa pues, que el vino nuevo se sirva al final, hasta al mayordomo sorprende esta inversión categorial.

Por donde va el cambio de la jerarquía y nuestro rol. Según el vino nuevo, significa que algo está cambiando. El mayordomo no puede "controlar" la vida, acoger la novedad, el desborde, lo diferente, lo diverso… Que la ortodoxia no se trague la vitalidad, la frescura, la novedad.

Él simplemente constata pero no puede traspasar la experiencia cotidiana y no se entera. Tenemos muchos guardianes que no se enteran del paso de la Vida, pero no la obstaculizan, cumplen un servicio indirecto.

En nuestras tareas estamos con personas y grupos que sólo "comparten" la tarea y ven algunos beneficios de esa experiencia pero no se suman más intensamente al carisma y la misión compartidos.

Beneficiarios

Los esposos: No aparecen, no tienen rostro, pero están. Nunca se describe quienes son ni qué relación de cercanía tienen con Jesús y su madre. Son ellos, los principales beneficiarios de esta acción gestual transformadora. Se habla a partir de este texto, de las Bodas de Dios con su pueblo.

Los invitados: también gozan del vino. Los que se excusan y se fueron no gozan de este vino. Debemos ahondar la importancia de escuchar, los sirvientes, la del servir. Los invitados pueden ser la humanidad entera que puede gozar del vino bueno. Si actúan María y Jesús, si hay sirvientes que medien, la humanidad entera se podría transformar en vino nuevo.
En realidad todo proceso nuevo que generemos redunda en beneficio de todos, sin sospecharlo. No es una invitación a actuar sin incluir, ni dar participación, pero sabemos que muchas de nuestras acciones generan efectos a mediano y largo plazo.

Los discípulos: "Así manifestó su Gloria y sus discípulos creyeron en Él" (Jn 2, 11). El evangelista conecta este signo con todo lo que antecede (Jn 2,1). Al insistir en la fe como respuesta de los discípulos, el evangelista demuestra que no se ha olvidado del tema de la evolución de la condición del discípulo. Seguir a Jesús es un proceso iniciado en 1, 37, que culmina en la fe; lo que ahora ven los discípulos en Caná es el cumplimiento de la promesa que se les hizo en 1, 50-51.

Otra idea interesante a tener en cuenta. En Prov 9, 5 se describe cómo la Sabiduría prepara a la humanidad un banquete, invitándola a comer su pan y a beber su vino. En Is 55, 1-3 y Eclo 15, 3 y 24, 19. 21 vemos cómo los hombres reciben el alimento y la bebida de la Sabiduría. Comer a la mesa de la Sabiduría y beber su vino es símbolo de que se acepta su mensaje. El motivo de la Sabiduría aparece claro en Jn 6, donde Jesús es el Pan de Vida que alimenta a los hombres con su doctrina; aquí, en Caná, antes de la Pascua (2, 13) Jesús da a los hombres vino para que beban en abundancia y con ello creen en él sus discípulos.
Sobre una base comparativa, parece que el relato de Caná tiene en cuenta el motivo de la Sabiduría, que puede enlazarse perfectamente con el tema de la sustitución de la Ley. No son el pan y el vino de la Ley los que alimentan a los hombres, sino Jesús, encarnación de la Sabiduría divina.

El discipulado nos hace ser Servidores/as de la Vida: Hemos sido invitados por el Maestro a "entrar en la Vida" (Mt 19, 17), a ser "parte de la fiesta" (Jn 2, 2) y eso significa vivir en plenitud: estar con él, y ser enviados a predicar con poder de vencer el mal (cf Mc 3,14 - 15). Si no estamos unidos a Jesús, si no caminamos con Él, no tendremos vida (cf Jn 15,5). Servimos a la vida y creamos fiesta cuando:

- la disfrutamos y celebramos como don de Dios;

- atendemos a los demás y les damos lo mejor de nosotros mismos en la "profecía de la vida ordinaria";

- la defendemos, contribuimos a desarrollarla y educarla y proclamamos su destino último en nuestro servicio pastoral y misionero (LS 163);

- entregamos la nuestra en el trabajo, la oración y el sufrimiento, para que otros vivan, redefiniendo el auténtico progreso (LS 194).

La Iglesia acompaña simbólicamente, con la Palabra y el Sacramento, todo el transcurso de la vida humana como una verdadera escuela de Sabiduría: desde el nacimiento hasta la muerte (LS 233, nota 159). Como miembros del pueblo de Dios, cada uno de nosotros somos auténticos/as "servidores de la Vida" (LS 244).

Nuestras comunidades están llamadas a ser "lugares de vida" donde lograr nuestra plenitud personal. Lo son cuando:

- nos ayudan a recrear continuamente los vínculos que alimentan nuestra identidad y pertenencia: la oración, el diálogo, el servicio, la colaboración en la tarea misionera;

- se convierten en lugares de acogida, de búsqueda de Dios, de solidaridad y de esperanza.

Conclusiones

Nos hemos centrado sólo en un signo: es el icono de la CLAR para este Trienio de animación de la VR continental. Recapitulando sólo algunos elementos centrales me permito recordar algunas ideas fuerza que se desprenden del texto.

- Es el "tercer día" y algo nuevo se está por manifestar. La secuencia que transcurre en una fiesta de la vida ordinaria, contiene lo extraordinario. "Vino y abundancia de alimentos" son indicadores de la era mesiánica. (Os 2,19-21).

- La intervención de la madre y la respuesta cortante del Hijo. Es necesario saber estar en todo momento con mirada atenta.
- La hora del Hijo se proyecta hacia delante, la madre no entiende y adelanta la Hora. Es importante destacar la incidencia de lo humano en los planes de Dios.

- La madre no comprende el designio del Hijo pero actúa con fe intuitiva, percibiendo que su Hijo algo puede hacer.

- Se desencadena la acción de Jesús: comienza por el agua que se destina a la purificación que pasa a ser materia para el signo. La hora no había llegado pero ahora llegó un vino "nuevo" en palabras del mayordomo.

- Así entre el "todavía no" (4) y el "ahora" (10) se expresa que se dio el primer signo y los discípulos creyeron en él.

Algunas preguntas de síntesis nos pueden ayudar a repasar el texto a nuestro momento institucional actual.

¿Cuál debería ser el primer signo de salida de nuestra vida consagrada?

¿Qué preparación tenemos para intuir la Hora?
¿Con qué mirada nos situamos en los acontecimientos?

Ser consagrados o alimentados por un carisma específico, ¿nos hace parte de una espiritualidad intuitiva?

NUEVA MIRADA DESDE EL ICONO DE LAS BODAS DE CANA

Hna. Liliana Badaloni. O.P.
Pedagoga

A- PROPUESTA METODOLOGICA

Antes de entrar en el icono de las Bodas de Caná, realizamos una propuesta fundamentada para re-pensar lo metodológico en esto de ir orando, reflexionando y tratando de encarnar la propuesta de vida de Jesús de Nazaret.
En los Planes Trienales trabajados hasta el momento hemos utilizado la metodología eclesial llamada "Ver-Juzgar-Obrar". Metodología que nace de una determinada mirada y que en su momento fue fecunda, pero que hoy proponemos replanteárnoslo con y por la evolución que va cambiando nuestra mirada en este camino de búsqueda de una mayor fidelidad al Evangelio y una ubicación que tiene en cuenta los cambios culturales, los avances científicos y la transición epocal por la que estamos atravesando. Nos motiva en esta propuesta un humilde intento de ir logrando una mayor fidelidad evangélica.

Sugerencias para re-pensar el método teológico pastoral del Plan Trienal

El método teológico-pastoral del "VER JUZGAR ACTUAR" no sólo es muy utilizado, sino que gesta resistencias para ser re-pensado. Método tan arraigado; que nos ayudó mucho en su momento pero que, nos parece, necesita hoy una revisión crítica.

La propuesta es asumir una metodología que en sus pasos, según el parecer de muchos, se acerque más a una postura evangélica mucho más explícita.

Hacemos un "poquito" de historia. El método del "ver-juzgar-actuar" nace en Francia en el siglo pasado y es asumido por el Concilio Vaticano II, de manera especial en el documento "Gaudium et Spes". Este método es tomado, profundizado y diría radicalizado por la Teología de la Liberación en Latinoamérica.

Es un método que hemos utilizado para discernir la realidad y actuar; en su momento fue una respuesta a la realidad y colaboró en nuestro crecimiento de conciencia. Pero hoy, en el momento histórico por el que estamos transitando, nos parece que necesitamos otra metodología, concretamente sería ***otra actitud metodológica.***

Nos animamos a proponer otra actitud metodológica en el conocimiento que los métodos son herramientas que se asumen cuando ayudan y se dejan cuando encontramos otras que permiten trabajar mejor la realidad; otros modos o caminos que favorezcan un posicionarnos mejor en esa realidad histórica.

La solicitud, en principio, es evitar toda resistencia desde una actitud defensiva y adentrarnos en la propuesta, para, desde una mirada serena, descubrir la bondad de la propuesta. Y evitar así repetir lo que ocurrió varias veces en esta historia nuestra, cuando otras y otros, han osado proponer algún cambio en la metodología. En concreto, evitar el rechazo sistemático del "no sé de qué se trata pero me opongo".

Pensamos que el VER-JUZGAR Y ACTUAR, como lo habíamos concebido, ya no responde a lo que necesitamos, sabiendo que están emergiendo nuevos paradigmas y estamos entrando en otra etapa de nuestra evolución de conciencia. La propuesta de otra actitud metodológica responde principalmente a esta evolución de conciencia.

Se produjeron muchos cambios en estos últimos 60 años; la conciencia de la humanidad ha evolucionado de forma sorprendente y el método del VER-JUZGAR-ACTUAR responde a una visión del mundo, a una cosmovisión, a una visión antropocéntrica de modernidad, con fe ciega en la razón y en lo que se consideraba progreso. La visión mecanicista de la física de Newton, sobre la que se apoyaba el método, quedó superada.

Estamos en un momento en que la "fuerza" de la evolución está evidenciada en el avance de la Física. La Física clásica quedó totalmente superada por los descubrimientos de la Física cuántica y esta disciplina, la

física cuántica, cuestiona todas las conclusiones científicas hasta el momento proponiendo otra mirada; una mirada que abraza la complejidad de la realidad; que haga lugar a la diversidad; propone, y esto no es menor, una mirada que tenga "espacio" para el misterio trascendente.

Es decir que la visión de la realidad a la que respondía el VER-JUZGAR-OBRAR ha colapsado. O por lo menos han colapsado ciertas concepciones del VER-JUZGAR-OBRAR; ciertas comprensiones del método. La nueva cosmovisión tiene otros y fundamentales puntos de apoyo a los que debemos dar lugar; puntos de apoyo que tenemos que tener en cuenta, justamente para poder o intentar por lo menos responder a la realidad.

Esta nueva cosmovisión integra esencialmente estos ejes:

- La dimensión espiritual del ser humano y de lo real. Mirada que es central en esta concepción. Por eso percibimos la búsqueda y el replanteo de la espiritualidad en estos tiempos. Tiempos apasionantes en los que, como alguien ha escrito, la espiritualidad es llamada a debate. ¿Sabremos debatir?

- La certeza de que el ser humano no es el centro del universo, sino que es parte del mismo. De aquí se desprende la visión holística del saber y la importancia de todo lo ECO. En la medida en que el ser humano se creyó centro del universo avanzó por muchos caminos destructivos; muchos caminos caracterizados violencias de todo tipo. Inclusive muchos seres humanos e instituciones se creyeron poseedores, dueños, de la verdad. Y lo cierto es que a la verdad sólo se la busca y tiene que ser buscada entre todos y todas; no se la posee nunca. Esta afirmación debería penetrar nuestro ser; debería penetrar el ser institucional, y llevarnos a una actitud de apertura, de inclusión, a un intento por lo menos de comprender lo diferente y respetar lo distinto, para una convivencia digna. El pensar que éramos el centro del universo propició el alimentar nuestro ego y así quisimos atropellar la historia.

- La unidad y armonía del planeta. La realidad del multi-verso y posiblemente ya no uni-verso. Hay una raíz común en el misterio de la creación, que podemos llamar VIDA. Somos parte de un

todo que busca la vida. El anhelo de unidad anima muchas búsquedas. Comprometernos en un camino que respete y alimente toda vida.

• La incertidumbre ha tomado el lugar de muchas certezas de la razón humana. Puede ser este, el camino del 'triunfo' de la fe y un momento privilegiado para la espiritualidad y no para la religión. Probablemente, para ser ese vino nuevo que necesita la humanidad, nos haría bien distinguir fe de religión y espiritualidad de religión. Podría ser, posiblemente, el inicio de una madurez que nos permita servir más fecundamente a la humanidad.

• La Física cuántica, que evolucionó toda la concepción científica y es de personas conscientes el tenerla en cuenta.

Ante esta situación hay que proponer un método teológico-pastoral adecuado a esta evolución:

• En lugar del VER, ante tanta incertidumbre y vertiginosa evolución, algunos/as proponen el humilde ESTAR; OBSERVAR; PERCIBIR;. No logramos nunca VER objetivamente, siempre es interpretación.

Aunque algunas filosofías cuestionan esto. Aunque algunas teologías pueden tacharlo de herético. Esto de VER, desde cierta concepción, podría ser una de las fallas de este método. El Universo no está fuera de nosotros. Estamos no solo dentro del Universo sino que somos parte del mismo. Afuera en sentido estricto no hay nada. Lo que vemos nos está viendo.

Es una llamada a cambiar de mirada. Una llamada a tomar conciencia que OBJETIVAMENTE no vemos nada. Por eso este tiempo es, como expresaba Rahner, para místicos y místicas. A la realidad no llegamos interpretando, sino OBSERVANDO. DETENIÉNDONOS ante ella. ESTANDO y CONTEMPLÁNDOLA. PERCIBIMOS. La observación es neutral, porque está libre de interpretación y apegos afectivos y emocionales. Aprender a observar así es un camino; es un aprendizaje; es un ejercicio. MIRAR simplemente la realidad. Se nos llama a una mirada profunda, contemplativa.

• En lugar del JUZGAR y ante la convicción de que a la verdad no se la posee sino que solamente se la busca. Somos caminantes en búsqueda de la verdad. Expresar esto, no es lo mismo que decir que la verdad no existe, se propone CALLAR –MEDITAR-ACEPTAR.

No juzgamos más la realidad como poseedores de la verdad; sino que la realidad se nos hace presente de esta manera; en 'eso' que hemos observado más allá del pensamiento que interpreta y la percibimos desde una mirada contemplativa.

Callamos y entramos en el silencio creador. Desde el silencio, ese silencio que somos como hermosamente expresa Nicolás Caballero, contemplamos, aceptamos, amamos. La mente, los pensamientos, los sentimientos, las emociones, siempre juzgan desde sus criterios que son tremendamente condicionados y limitados. Por esto siempre se distorsiona la realidad y, en el fondo, no vemos la realidad, sino que vemos nuestra interpretación de la misma a partir de nuestros prejuicios, opiniones, heridas afectivas, deseos egoístas y superficiales.

Si CALLAMOS, el silencio nos introduce en el mundo de la gratuidad y la aceptación. Captamos que la realidad es siempre un don; que la vida es siempre un regalo, también con su cuota de dolor o incomprensión. Nada se transforma si primero no se acepta su existencia.

• Y en lugar de ACTUAR, dejar FLUIR la vida, como tan profundamente expresa Stéfano Cartabia. Callamos y el silencio nos hace descubrir un lugar más profundo y más real de lo que nuestra mente nos muestra. Es el lugar del Ser, el lugar sin-lugar de pura vida donde todo está emergiendo sin etiquetas, sin partidos, sin divisiones, sin enfrentamientos; donde la realidad emerge sin tantas cegueras.

El silencio nos abre la puerta al verdadero amor: aceptación incondicional de todo lo que es. Desde la pura observación y la práctica del silencio, aprendemos a FLUIR. Se fluye con la Vida, porque nos descubrimos UNO con esa misma Vida. Se fluye porque se ama, se ama porque se fluye.

Descubriendo la bondad radical de la Vida surge la confianza. Confianza que se convierte en la postura básica y esencial frente a la Vida. Confiando, solo podemos fluir. El fluir no es resignación. Resignarse es de cobardes, aceptar es de valientes. El verdadero fluir con la Vida es la única revolución necesaria y sólo el fluir es verdaderamente transformador. Se terminan las estériles luchas "en contra de o a favor de": este tipo de lucha es siempre expresión de miedo y de no aceptación de la Vida. A menudo el miedo surge de nuestra interioridad herida y no amada. Se terminan las estériles luchas y va triunfando el bien común.

Desde el fluir con la vida recién puede SURGIR LA ACCIÓN CORRECTA Y NECESARIA en este preciso instante.

Esta propuesta de "OBSERVAR-PERCIBIR; CALLAR-ACEPTAR; DEJAR FLUIR LA VIDA" [1] es sin duda un MÉTODO MÍSTICO que hunde su raíz en el ser. No va en contra del actuar y de la acción, NO deja de obrar o permitir la transformación, sino que busca una sabiduría mayor. Sabiduría que emerge de un alinearse con la Vida. Soltamos el ego y nos convertimos en cauces por donde la Vida/Dios actúa. Entonces el fluir es dejar actuar a la Vida, dejar que la Vida te traspase, te viva, se viva y vivifique. Solo el fluir con la vida transforma la realidad.

Fluir con la vida no es ser cómplice de las injusticias y del egoísmo humano. Injusticias y egoísmo son justamente la resistencia al fluir de la vida. Injusticias y egoísmos surgen del ego, de la creencia que solamente somos mente y poseemos la verdad. Solo el silencio disuelve el ego y permite un actuar más sabio.

Este fluir sereno y calmo que es Dios mismo, solo puede surgir desde el observar y callar. La aplicación de este método en la vida de la Iglesia y de la sociedad podría dar abundantes frutos y nos abriría a nuevos descubrimientos. Habrá que aprender a aplicarlo en los distintos campos y dimensiones de la vida. Necesitará seguramente ser mejorado; habrá que encontrar símbolos y lenguajes que lo expresen mejor[2]. Pero, sinceramente, en el intento de una auto-crítica histórica, al percibir las heridas de la historia, nos convencemos que el camino va en esa dirección.

---

1. Cfr. Con los artículos de Stéfano Cartabia. OMI.
2. Cfr. Con los artículos de Stéfano Cartabia. OMI.

Para poder leer, por ejemplo, el ícono de las Bodas de Caná, que es el que nos convoca en este nuevo Plan Trienal y dejarnos interpelar por su contenido, podríamos asumir un posicionamiento como el mencionado anteriormente:

a) OBSERVAR-PERCIBIR.
b) CALLAR-ACEPTAR.
c) DEJAR FLUIR LA VIDA.

Esta mirada más profunda, este posicionamiento hondo, requiere un ejercicio, tenemos que aprender a mirar de nuevo cada uno personalmente; aprender a mirar de nuevo como Comunidad; aprender a mirar de nuevo como Congregación; aprender a mirar de nuevo como institución Iglesia. Preguntarnos ¿qué es mirar más profundamente?

Necesitamos mujeres y varones con esta mirada. Posiblemente sea esta mirada y el posicionamiento que implica, la que vaya transformando la realidad de verdad.

Posiblemente necesitemos detenernos en esta mirada frente al Icono para lograr comprenderlo mejor. Con estos elementos y este posicionamiento nos capacitaremos para leer con mayor profundidad.

Desde una lectura con la mirada y el posicionamiento propuestos y ante la posibilidad que nos brinda un nuevo Plan Trienal con el ícono de la Boda de Caná, podríamos, como Vida Consagrada Argentina, invitarnos a ejercitar otra manera de abrazar la realidad; convencernos, por ejemplo, que a la injusticia no se la cambia con violencia.

Seguramente necesitemos madurar este nuevo posicionamiento en la oración para lograr ser más inteligentes y sabios y, así, poder dar pasos.

Necesitamos tener presente que nuestro posicionarnos frente a la realidad, tiene mucha relación con la espiritualidad que cultivamos. Sostener fidelidad al cultivo de una espiritualidad integral no solo del ser humano sino del cosmos, de lo eco, nos posibilitaría un posicionamiento mucho más contemplativo de nuestra parte. Desde la contemplación abrazamos la realidad y dejando fluir la vida, haciendo todo lo que po-

demos. Desde este posicionamiento, el Misterio Dios nos va enseñar qué es salir de visita, y cómo el salir de visita no es guerrear. Desde ese OBSERVAR-PERCIBIR contemplativo vamos a advertir, a darnos cuenta lo que hace falta: "No tienen vino". Vamos a aprender cómo se concreta el "Ved cómo se aman, que están dispuestos a morir unos por otro", de Tertuliano, por allá en el siglo II.

Esta nueva propuesta metodológica; este nuevo posicionamiento frente a la realidad, NO ES dejar de hacer, dejar de actuar, sino que es un estar presente de otra manera, se transforma el COMO lo hago. Puede ser la realización de la parábola del "grano de mostaza" o de la parábola de "un poco de levadura", que nos habla el Evangelio. Esta reflexión nos tendría que llevar a hacernos una pregunta: ¿No será este el camino en el que se concreta el "Reino"?

Esta propuesta es también, de alguna manera, liberarse de los resultados, en este caminar muriendo como el "grano de trigo". Es ir dando vida desde la firmeza y la mansedumbre, proclamando firmemente pero con mansedumbre, la necesidad de justicia y retribución equitativa, por ejemplo. Cambia la vivencia-experiencia de mi ser que va, abraza y asume la realidad y simultáneamente cualifico mi manera de percibir, aceptar y transformar esa realidad.

Esta postura no es ingenuidad, sino que es una manera más profunda de comprender, aquello que muchas veces defino como actitud pasiva de nuestra gente.

La propuesta realizada que llamamos 'cambio metodológico', es una manera bien concreta de reubicar el ego, porque es mirada que descubre la verdad que tiene el otro, que derrota fanatismos, que vence divisiones, que logra que la ideologización no nos gane.

B-AHONDEMOS EN LA CONTEMPLACIÓN DEL ICONO

Recordemos que venimos trabajando, desde hace unos años, en los diferentes Planes de Formación para la Vida Consagrada del Continente Latinoamericano, con escenas bíblicas que hemos representado en lo que expresamos como iconos. En el actual Plan Trienal, en el que 'termina', nos hemos dejado acompañar por el ícono de Betania. En el mismo, leíamos la disponibilidad de María para salir al encuentro de

Isabel. Icono de la Visitación, decimos. Estamos finalizando el recorrido formativo de este Plan Trienal y vamos acercándonos, por decisión de la Asamblea de la CLAR, al icono de la Boda de Caná.

En un intento de cualificar la contemplación de la escena evangélica, veamos en primer lugar:

¿Qué es un ícono?

Un ÍCONO es un signo; un signo siempre hace referencia a algo más profundo de lo que aparece, por esta razón decimos que a los signos tenemos que leerlos, no solo mirarlos. Por esta razón, en el ámbito de la Iconografía se dice que los íconos auténticos se escriben, no solo se pintan y tienen un mensaje profundo a descifrar.

Desde la teología del ícono se indica que el mismo, siempre expresa un proceso espiritual, que manifiesta un camino de transformación que debe invitar a la conversión; en el camino de escritura del ícono, obra, insistimos, que tenemos que aprender a leer, se expresa por ejemplo, la peregrinación que realizan las personas que desean 'convertirse', o mejor expresado, el proceso de las personas que desean de corazón dejarse convertir por el Dios Misterio a través de la acción de su Espíritu; este camino se manifiesta, por ejemplo, en la escritura del ícono, al comenzar siempre, en su realización, por o desde los colores más oscuros a los más claros; desde lo más negro a las luces. Metafóricamente podríamos expresarlo diciendo: desde la situación de pecado, realizando un proceso de transformación hacia la vida en Gracia.

Desde la Fe, entonces, la realización contemplativa de un icono, muestra el camino de transformación de la condición humana que transita, desde el sin sentido, desde el pecado, desde lo que niega plenitud al ser humano, a la vida en Gracia, a la vida lograda, a lo que de plenitud puede saborear una vida aquí en nuestro mundo. Deteniéndonos en aquello que expresa la Teología de la iconografía, podríamos decir que, el ícono expresa el proceso de conversión de una persona o de una comunidad. El icono manifiesta una ruta de fidelidad, en nuestro caso, al camino que nos invita Jesús, mostrando la condición humana.

A nosotros se nos invita, desde el Plan Trienal 2019-2021, a leer el ícono de la boda de Caná. Se nos invita, en consonancia con lo expresado anteriormente, a leer el proceso de conversión que este ícono expresa. Se nos invita a descubrir desde el icono, las claves para alcanzar la transformación que necesitamos. Se nos invita a captar el compromiso que el icono manifiesta con la realidad que vive la humanidad, ubicada allí donde cada uno habita.

Con estas aclaraciones acerquémonos al icono de la boda de Caná: Juan 2,1-11.

> ***o Objetivo:*** interpelar a la Vida Consagrada en Argentina: ¿En qué, nuestra Vida Consagrada se siente interpelada por el ícono de las Bodas de Caná? ¿En qué aspectos debemos despertar?

Siempre algunas consideraciones del contexto donde ocurren los hechos o de donde se extraen las escenas, nos ayudan a entender mejor el texto, el "hecho" que se muestra en el relato. En nuestro caso concreto la escena escrita en el Evangelio atribuido a Juan, que llamamos la 'boda de Caná´. El conocer y comprender aquello que vivían las comunidades del 'discípulo amado' en el momento en que escriben el relato, nos permitiría captar con mayor claridad lo que podrían estar diciéndonos; descubriríamos mejor las interpelaciones que el relato hace a nuestra Vida Consagrada.

El Plan Trienal para la Vida Religiosa en Argentina, desde el icono de la boda de Caná, tendría que ayudarnos a leer en profundidad tanto la realidad que vive el país, como la realidad de nuestra Iglesia Argentina y nuestra Vida Consagrada. Hoy: ¿Dónde estamos? ¿Cómo estamos? ¿Qué respuesta se nos pide para vivir la fidelidad a la misión?

Para leer correctamente algo, hay que saber el idioma en el que 'ese algo' fue escrito; solo así podríamos captar específicamente lo que se nos quiere decir.
El adentrarnos en el idioma del ícono de la Boda de Caná, nos ayudaría a lograr una buena lectura y el entender ese idioma se vería facilitado si nos hiciéramos ciertas preguntas, por ejemplo: en el ícono de la Boda de Caná, que atrae nuestra atención hoy, ¿Qué significan las tinajas elegidas para contener el vino nuevo, que se usaban para el rito de la purificación?; ¿Qué expresa la intervención de María?; ¿María, le adelan-

ta la hora a Jesús? ¿A quién prefigura el mayordomo? ¿Qué se quiere significar con el vino nuevo?, etc. etc.

Ante cada aspecto y momento del relato nos tendríamos que preguntar: "¿esto que expresa el icono, qué quiere decir?". Lo que estamos manifestando significa que tenemos que lograr leer claves a través de la lectura, que tienen que ver mucho con el contexto, con el significado que tienen en ese contexto y con lo nuevo que Jesús vino a traer. Y nosotros, aterrizarlo a nuestro contexto.

La lectura del ícono nos tiene que ayudar a aterrizar en la realidad, a discernir que dejar y que asumir; a captar cómo vivir. La lectura del icono nos tiene que despertar.

Lo expresado anteriormente muestra, desde nuestra interpretación, el para qué puede servir un ícono si capto su mensaje.

También nos ayudaría a comprender mejor el texto del icono de la boda de Caná, el tener en cuenta el contexto del mismo relato. Veamos algunas generalidades del Evangelio de Juan, contexto del texto que nos ocupa, algunos aspectos a profundizar, a modo de ejemplo.

Con el deseo de leer lo profundo del ícono, nos ayudaría, por ejemplo, el conocimiento de la existencia y vivencia de las 'Comunidades del discípulo amado'.

El Evangelio de Juan, es el último Evangelio que se aprobó entre los años 90 o 95 después de Cristo. Contiene la experiencia de vida de 60 años de discípulas y discípulos, desde la muerte y la resurrección de Jesús.

No es un Evangelio escrito por una persona sino que, y pienso que esta característica es sumamente importante, es la Comunidad la que escribe su vida, de alguna manera, escribe sus propias experiencias de seguimiento.

Fueron, y es otro detalle decidor, Comunidades muy resistidas. Podría ayudar el conocer, como contexto del icono de la boda de Caná, el tiempo histórico, las vivencias concretas de estas comunidades; el sufrimiento de la resistencia que padecían estas Comunidades.

Es interesante saber que Ireneo le pone el nombre de "Juan" al Evangelio allá por el año 95, porque los gnósticos querían asumir como suyo a este Evangelio.

Sería bueno aclarar ante la llamada 'Comunidad del discípulo amado', que el Discípulo amado pudo ser una persona, pero esto no está claro y que también puede ser que nos esté indicando a cada uno de nosotros, o sea que, cada uno de nosotros pueda ser el "discípulo amado".

Es hasta muy sorprendente, saber sobre la conformación de la Comunidad de Juan, conformación que pudo ser una de las razones del porqué era tan resistida. Generalmente estamos inclinados a imponer la uniformidad, actitud muy repetida en la Iglesia Católica, y puede sorprendernos el que la Comunidad de Juan estaba conformada por una diversidad de participantes:

- Algunos miembros eran los anteriores seguidores de San Juan Bautista, Jn, 1,35-37.

- Algunos de estos seguidores de Juan Bautista provenían de las comunidades del desierto, traían la espiritualidad del desierto, espiritualidad que tenía más de 100 años, y existía, esa espiritualidad, antes del Jesús histórico. Estos seguidores se fueron al desierto, huyendo del planteo judaico de la legalidad, de los ritos judíos. Se fueron al desierto a realizar una renovación espiritual. En esta comunidad se daba la diversidad de pensamiento.

- Otros miembros eran de Samaria, Juan 4, 39-42, que creen en Jesús y se integran. Recordemos las expresiones de Jesús en el diálogo con la Samaritana, "ni en Jerusalén ni en Garizín", sino que a Dios se lo adora en espíritu y en verdad, es decir en cualquier lugar. Es un planteo diverso y profundo, elimina límites geográficos sanando el enfrentamiento entre judíos y samaritanos.

- Miembros de estas Comunidades del 'Discípulo amado' también eran griegos, Jn. 12,20-22. Eran filósofos que buscaban ver al Mesías. Tenían conciencia que el mundo era mucho más grande que Jerusalén. Tenían los griegos una mirada más amplia, flexible y buscaban la verdad.

• También conformaban esa Comunidad del 'Discípulo amado´, gente importante, tanto del rango político como religioso, y que se hicieron discípulos de esta Comunidad, porque creían en secreto, Jn. 12,42.

• Existen textos, como por ejemplo: Jn 6, 60 y 66, Jn. 7, 3-5, Jn. 8, 31-33 y Jn. 8,37, que dicen que 'hay creyentes que no creen', que eran considerados así por lo instituido porque presentaban otra mirada, otra concepción. Esta gente también formaban parte de la Comunidad del 'Discípulo amado'. Aquí hay otra interpelación para nuestro tiempo.

Podría ser muy liberador sacar alguna conclusión de cada uno de los puntos que indican la diversidad de composición de la comunidad del 'Discípulo amado' y aterrizarlo a muchas resistencias nuestras, en el hoy del camino de fidelidad a Jesús.

Nos puede iluminar, para la lectura de nuestro icono de la 'boda de Caná', conocer que las Comunidades del 'Discípulo amado´, transitan su vida en una época histórica de guerra entre judíos y romanos. Cuando los judíos recuperan su nación, después que les han destruido el templo y la ciudad de Jerusalén, mientras no pueden reconstruir el templo, le dan importancia a las distintas sinagogas y principalmente se detienen, se fijan, en los ritos, ellos, los ritos, son su punto de apoyo, de allí la existencia de las tinajas en las Bodas. La Comunidad del 'Discípulo amado' no tenía la concepción de un Jesús ritualista, legalista. Otra clave para interpretar las señales del Evangelio de Juan. Y otra razón para resistirla.

Podríamos expresar, para detenernos a pensar, que el Evangelio de Juan fue elaborado desde la vida misma, desde la experiencia vivida, y que los evangelios sinópticos, por decirlo de alguna manera, fueron elaborados desde la cabeza. Ambas conformaciones son válidas y necesarias, pero impactan de forma diferente.
Identifiquemos SIGNOS, SEÑALES en el Evangelio de Juan:

o Juan no habla de milagros, sino señales, signos.

o En Juan no aparece la palabra apóstoles y si aparece la palabra discípulos.

- En Juan aparecen los símbolos: luz-oscuridad, espíritu-carne, que eran de quienes buscaban la renovación de la espiritualidad en el desierto.

- Se sustituye el agua con un vino abundante y sabroso. La primera señal del Evangelio de Juan.

- Se sustituye el Templo por Jesús, Jn. 2,14-19… segunda señal; el signo se realiza en una fiesta, no en el templo; se concreta en la cotidianeidad; así se celebra la vida con este signo. Toma el sentido de fiesta que está en lo profundo del corazón del ser humano, el gozo de vivir. La celebración es una realidad antropológica, para vivir en plenitud el ser humano necesita celebrar la vida.

- Otra señal, es que se sustituye el 'ser humano' de antes con uno nuevo, Jn, 3,1-10 Nicodemo.

- Se sustituye el pozo de Jacob con otras fuentes de agua viva, Jn. 4,5 y s.

- Se sustituye los antiguos cultos de Jerusalén y Garizín con un culto en espíritu y verdad, Jn. 4,20...

- Se sustituye la piscina que ya no cura, con la del Enviado que sí cura, Jn. 5,1-9.

- Cuando Juan presenta la muerte y sepultura de Jesús, ver Juan 13,1; 19,14 y 19,31, lo ubica un día antes si lo comparamos con los sinópticos, por ejemplo en Marcos 14,12. Juan coloca el sacrificio de Jesús en la misma hora que se sacrificaban los corderos en el Templo.

Es para quedarse un ratito de tiempo pensando en estas constataciones…

Concretamente en el texto que nos convoca… Jn. 2,1-10

- En la boda de Caná, se introduce el tema de que las instituciones judaicas son sustituidas por la persona de Jesús. Jesús que trae, que supera todas las instituciones y ritualidades judías. Podríamos concluir que todavía hoy, por algunas formas de vivir,

por muchas actitudes, todavía hoy, estamos como estaban los judíos en aquel tiempo, en algunas instituciones, con algunos controles, con…. En esta Boda se inaugura en el Evangelio de Juan, la misión de Jesús. Jesús vino a cambiar la vida. El, con su vida, nos invita a vivir una vida nueva y, para ello, nos da algunas claves para que entendamos qué hay que cambiar; qué realidades hay que transformar en nuestra vida, ritos, legalizaciones… Si contemplamos el Evangelio con profundidad, logramos comprender la diferencia entre lo que es vivir de lo que es cumplir. Esta es una interpelación.

o Estamos haciendo el análisis de este relato, sabiendo que el contexto de esa boda, ese signo de Jesús en Caná, se realizó en una realidad en la que la legalidad regía la vida. El que se especifique que las tinajas contenían agua que era usada para realizar las "purificaciones", hablan de un vínculo con Dios, que podría desprenderse del miedo; posiblemente habla de una cierta seguridad que da el cumplimiento: "si cumplo 'esto' me salvo".

El planteo habla de nuestros posicionamientos frente a la vida, frente al hermano, frente a Dios. Este planteo, ahondado, nos lleva a una revisión personal e institucional. No para tirar todo, sino para comprender en profundidad la propuesta de vida de Jesús.

o En el relato de la boda hay diversos **PERSONAJES.** Qué me dicen estos personajes:

- **MARIA**: que le adelanta a Jesús su hora; está presente, observa, escucha, se da cuenta de lo que ocurre, intercede, diríamos que 'despierta' a Jesús y allí fluye la vida. María se da cuenta, mirada amorosa, dice, advierte, indica, y se queda con una actitud humilde; con una total confianza en Jesús. "Hagan", desentraña la vida porque está presente, percibe y advierte a Jesús, le dice sin palabras, date cuenta que tu momento es ahora. Jesús hace lo que María le dice. Los seguidores al desentrañar la vida, captan cuando es la hora. Saben la importancia de la hora, del tiempo. María no pierde la calma. Valor de la oración y la importancia de la oración.

- JESUS: Otra persona que está presente; que responde a una invitación. Importancia de invitar a Jesús que camine con nosotros. Primero Jesús se resiste, esta mujer que se llama María es quien lo aterriza. Aquí también podríamos hacer la relación con otros textos, en el rol de la mujer, por ejemplo, en los textos de la viuda que pone las monedas, la mujer pecadora, la cananea, la samaritana, Marta… Jesús escucha a las mujeres y obra el cambio.

- LOS SIRVIENTES: personajes que primero escucharon a María luego a Jesús. Los sirvientes obedecen a María y a Jesús. Son los que facilitan la realización del signo, el que haya vino nuevo. Sin ellos es probable que el signo no se hubiera realizado. Los que sirven, son los únicos que saben que Jesús actuó. Profunda vida de interioridad tienen que tener los sirvientes para poder servir.

- LOS INVITADOS: también gozan del vino. Los que se excusan y se fueron no gozan de este vino. Ahondar en la importancia de escuchar, de estar, de responder, de ser servidores. Los invitados pueden ser la humanidad entera que está llamada a gozar del vino bueno. Si actúan María, Jesús, si hay servidores que medien, la humanidad entera se podría transformar en vino nuevo.

- **EL MAYORDOMO:** Es quien observa si todo está bien, cuida el orden de lo establecido, si el desarrollo de la fiesta se da como tiene que darse, según su manera de mirar; si las cosas se hacen como 'siempre se hicieron'. Este mayordomo capta y percibe que cambió la calidad del vino, y cambió el orden en que se debían servir las diferentes calidades del vino. ¿Qué significa que el vino nuevo lo hayan servido recién en el momento en que lo sirvieron?, hasta al mayordomo sorprende. ¿Por dónde se tiene que ir orientando el cambio que necesitamos en los roles institucionales?

- LOS ESPOSOS: No aparecen, no tienen rostro, pero están. ¿Se podría estar hablando en este texto, de la Boda de Dios con su pueblo?

o También hay algunos ELEMENTOS, que nos permiten seguir reflexionando:

- LAS TINAJAS: Eran para la purificación y fueron utilizadas para contener el vino nuevo. Qué cambio para la circularidad, estilo de vida, invitación de pasar de lo ritual a la sacramentalidad de la vida.

- EL AGUA: No es el agua de cualquier lugar la que se transforma en vino, sino el agua que está en las tinajas dedicadas a la purificación; no es el agua destinada a calmar la sed o destinada al riego de la naturaleza, es la de la purificación la que está transformada. Podemos reflexionar sobre la mentalidad a cambiar; sobre el sentido de culpa, los ritos que esclavizan, el sentido de la libertad, el sentido de la fe…

- EL VINO NUEVO: El signo de una vida nueva transformada por Jesús, que captó lo que es vivir en libertad. Capacidad de libertad, gozo de vivir, transformar la amargura, la sola renuncia; en el mensaje del vino nuevo, hay también espacio para gozar. Pensar desde aquí una civilización VIDACENTRICA. Se goza de la escucha, de la alegría, del disfrute. Alimenta la esperanza, la certeza que lo mejor está viniendo. Hay una ascética que hacer pero esa ascética no suprime el poder gozar. El vino nuevo de una calidad de vida distinta; vida para el encuentro. También podríamos leer esto del "vino nuevo", como signo de nueva eclesialidad: dejar actuar, escuchar, dejar fluir la vida. Vivir y dejar vivir. Se nos está expresando que en el discipulado hay lugar para celebrar; hay espacio, lugar para la fiesta; se nos propone dejar de lado la incoherencia, el cumplimiento, deja fuera el miedo; hacer presente la entrega para que triunfe la libertad no la ley; se nos invita a una eclesialidad, donde se celebre la apertura, de oportunidad a lo diferente, que nos lleve a observar y asumir las circunstancias de la vida. Se nos propone una vida en el amor.

- Podríamos seguir reflexionando, pero dejamos espacio para la fecundidad contemplativa de cada uno.

El ícono de la boda de Caná, en definitiva, interpela nuestra concepción de Dios; nuestra vida, nuestro compromiso con la realidad, con la cotidianeidad, con la historia, con la hora evangélica. Siempre "es hora" evangélica, y hay que recordarlo. El relato de la boda de Caná interpela

nuestra fidelidad. Es un llamado, el relato, a pasar haciendo el bien. Cuando Pedro presenta a Jesús, en Hechos 10,38, dice identificando a Jesús: "Es Aquel que pasó haciendo el bien".

El ícono de las Bodas de Caná, cuestiona nuestra vida no integra; nos propone ahondar sobre nuestra consagración, nos invita a reflexionar sobre la fidelidad a nuestra vocación hoy, en este momento de la historia. Interpela nuestros posicionamientos, nuestros desencuentros, nuestra espiritualidad. Interpela nuestras violencias.

María, mujer de la espiritualidad de ojos abiertos, nos propone mirarnos y mirar la realidad y abrazar una cultura nueva, de la paz, de la apertura, del encuentro, de la fiesta, de caminar con el diferente; nos invita a la sacramentalidad de la vida.

Ahondar y profundizar en la propuesta del icono de las Bodas de Caná puede transformar nuestra vida.

¿QUÉ NOS PROPONE LA ENCARNACIÓN DEL MENSAJE DE LA BODA DE CANÁ ANTE LA REALIDAD QUE VIVIMOS?

Una mirada "sociológica" a la realidad que hoy vivimos

Luis Casalá sm
Sociólogo

PROLEGÓMENOS

• Lo mío es "una mirada", un punto de vista. Mi mirada. Hay muchas miradas. Todo depende del lugar desde donde se mire, o del diario que se lea, o de los periodistas a los que uno les crea.

o No es lo mismo mirar la realidad desde un country club que desde un asentamiento precario. Ni mirarla a los 20 años, que a los 70. Dicen que "cada uno habla de la feria según le va en ella" (La Celestina IV 166). O que las cosas son del color del cristal con que se mira..., o que "las cosas no son como son, sino como somos".

o Dicho de otra manera, un simple punto de vista. O sea, lo visto desde un punto. Que no sólo es geográfico, sino social, existencial, ideológico. Nos necesitamos mutuamente para completar la mirada sobre la realidad. Se consigue mediante el diálogo cuando éste es sincero y abierto, y hay disposición honesta de situarse en los zapatos del otro para ver y sentir como el otro siente.

o En este hoy de la Argentina no es lo mismo mirarla de un lado de la grieta o del otro.

o Y es difícil hablar sin caer en la grieta, o sin que te sitúen de un lado o del otro de la grieta, en cuanto digas una cosa u otra. Esta realidad, esta necesidad de "reconciliación", es un dato muy preocupante de nuestra realidad como país, como pueblo, que no sé si hemos reflexionado lo suficiente.

o Todavía hay algo peor que estar, de una manera fundamentalista, de un lado u otro de la grieta: es no enterarse de que ella existe. Sería como "vivir en las nubes". Ignorar lo que sucede en la realidad. Vivir en el mundo "Netflix".

• Se me pide una mirada "sociológica". Ésta es una mirada muy vasta. Incluiría lo económico, lo político, lo cultural, lo eclesial, etc. Realidades todas que, por otra parte, están profundamente vinculadas. Por tanto, el primer desafío es saber dónde hacer el "recorte" de la realidad que conviene que analicemos. O bien, qué es lo que nosotros hoy, como responsables de la animación de la VC en la Argentina, debemos saber, considerar, tener especialmente en cuenta, priorizar.

o Cuando uno "recorta" necesariamente deja afuera múltiples situaciones, tendencias, datos, que también son muy relevantes, y que tal vez están en la raíz de lo que hemos "extractado" o recortado, siendo tal vez su origen, o al menos alguna de las "causas convergentes" de lo que estamos analizando.

o También aquí podríamos hacernos la pregunta de cuánta importancia le doy al estudio, reflexión, de la realidad sociocultural, económica, eclesial, en que se mueve mi congregación, con su misión, sus obras. Muchas veces el árbol nos tapa el bosque, o lo urgente nos impide profundizar en las causas de lo que sucede; o bien terminamos contagiados acríticamente por la mentalidad del ambiente que nos rodea, o del que nos rodeamos. O repitiendo sin juicio crítico lo que dicen los MCS, sin "chequear". ¡Cuántas "fake news"! [1] ¡Cuántas cadenas mentirosas!

o También quiero señalar, no entraré en ello porque tiene una densidad muy propia y nos llevaría muy lejos, que la realidad "eclesial" y religiosa de la Argentina y del mundo, también necesitaríamos estudiarla más a fondo, porque a nosotros nos afecta muy directamente en nuestra misión, en nuestra imagen social, en la vivencia de los votos, en la propuesta vocacional, etc. Quedará para otra ocasión.

1. Las fake news (español: noticias falsas) es un tipo de bulo que consiste en un contenido pseudo-periodístico difundido a través de portales de noticias, prensa escrita, radio, televisión y redes sociales y cuyo objetivo es la desinformación.

o También estamos invitados a tener una "mirada contemplativa". Es decir: poder ver y mirar que en esta historia doliente está presente Dios, a través de su Espíritu, trabajando no sólo en las personas individuales (entre las cuales hay tantos "santos" [2]), sino también en los Movimientos sociales y culturales. No renunciamos a creer que la historia, de una u otra manera, con sus avances y retrocesos, con sus "barbaridades" (genocidios y rupturas) marcha hacia un final feliz. Aunque nos cueste verlo y se necesite mucha fe para creerlo. Y aunque necesitamos "dejarnos afectar" por las realidades de dolor. El "horizonte inspirador" menciona, selecciona, nueve de ellas[3] . Estamos desafiados a ayudarnos mutuamente a descubrir estos signos de la presencia y acción de Dios en la historia.

• Nosotros, como religiosos estamos obligados a mirar la realidad con una mirada "especial"[4].

o Podríamos decir, primeramente, con la mirada de Jesús. Desde luego que el Dios de Jesús es un Dios que observa y escucha la voz de los que sufren, desde la voz de Abel. Es el Dios que se revela a Moisés en la zarza, Éxodo 3.

o Sabemos, también, que la realidad es un "lugar teológico", es decir que Dios nos habla a través de ella.

o Y, además, la realidad, la historia es el lugar en el que debemos desarrollar nuestra misión, anunciar el Evangelio, hacer presente el Reino.

---

2. Los Santos de la vereda de al lado. Gaudete et exultate, 6.
3. Ellas son:
   - las mujeres marginadas y excluidas;
   - los migrantes y refugiados;
   - las víctimas de trata, tráfico y abuso;
   - las culturas afro e indígenas, con especial mirada en la realidad amazónica;
   - las personas con diversidad de género;
   - las nuevas generaciones de la vida consagrada;
   - los adultos mayores;
   - la vida de los jóvenes en esta hora histórica;
   - los más vulnerables y todas las víctimas de las esclavitudes modernas.
4. "Como Vida Consagrada estamos invitadas/os a hacer una lectura consciente, crítica y responsable de los signos que nos rodean, para interpretarlos a la luz del Evangelio y dar respuestas transformadoras y esperanzadas". CLAR Horizonte 2018-2021.

o Dice el horizonte inspirador: “Para este trienio nos planteamos abrir el corazón para: Escuchar a Jesús en esta hora, y con Él y cómo Él caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia, que se deja transformar para servir como discípula, profeta y misionera”.

Unas palabras sobre el mundo en que vivimos

• El mundo es el contexto en el que la realidad argentina existe. Lo primero es señalar, sin entrar en detalles, que el fenómeno de la “globalización” es el gran marco en el que nos movemos, del cual no podemos escapar. ¿Estamos a su merced? Seguramente no. Pero no podemos impedir que nos influya y condicione. Vivimos en un mundo globalizado. pero con muchísimas contradicciones:

o Movimientos antiglobalización de origen homófobo, hipernacionalista, ultraconservador.

o Países que cierran fronteras físicas o económicas.

o Ruptura de la comunidad europea. El “brexit” en Inglaterra. Independentismo catalán. En Latinoamérica del UNASUR…

o Una globalización “despareja”, con países y sectores sociales que no acceden a los “beneficios” de la globalización y el desarrollo.

o Una globalización que tampoco garantiza la paz mundial. Hay focos de conflicto y guerras que se eternizan y generan inmensos movimientos de masas humanas (no sólo la guerra, sino la pobreza); la aspiración de África de pasar a Europa; los fugitivos de Siria (medio oriente a Europa); de América central a Estados Unidos; el éxodo venezolano…

o Una globalización que podría suponerse generaría solidaridad, relaciones de hermandad, comunión… Sin embargo, no vemos que la genere, tampoco a nivel religioso, donde los fundamentalismos crecen y los “mártires” derraman a diario su sangre.

o ¿Qué le puede decir todo esto a la VC?

o La globalización hace que vivamos como país, inmersos en una trama de relaciones financieras, sujetos a las variaciones de los mercados, a los flujos migratorios, a los intereses de las grandes potencias y grupos económicos, y ahora a lo que dicte el FMI.

• Un mundo en permanente cambio. Profundo y rápido. Junto con la "globalización", esta es la segunda realidad que nos afecta profundamente. Cambios tecnológicos y cambios en las relaciones humanas y en las instituciones. Pensemos cómo afecta el celular las relaciones humanas. La transformación tecnológica ha traído un profundo cambio cultural. Ello no es novedad en la historia de la humanidad. Desde los utensilios más simples: fuego, rueda, pólvora, agricultura, máquina a vapor…, los grandes cambios en la humanidad fueron de la mano de los avances tecnológicos.

o ¿Cómo influirán estos avances, sobre todo la robótica, en el trabajo humano en los próximos tiempos? ¿Para qué trabajos preparamos a nuestros jóvenes en nuestros centros educativos?

o Vivimos una civilización "acelerada". El fenómeno de la "rapidación". La urgencia. "Llame ya", "deje de sufrir"; inmersos en un presentismo asfixiante. Deshumanizante. Aceleración y ansiedad que generan enfermedad (aumento del uso de ansiolíticos), y crean una atmósfera social tóxica. Lo que en Laudato si se llama "ecología humana". Las relaciones sociales frágiles, inestables, light, violentas (relatos salvajes).

o El cristianismo, y la VC como un referente o exponente especial y paradigmático del Evangelio, debería proponer otro modo de vivir. Así se definió al cristianismo en sus inicios, no como una nueva religión (por sus creencias o ritos) sino como un nuevo "modo de vivir". "Vayan al templo y anuncien al pueblo este nuevo modo de vida", Hechos 5, 20.

o Pensemos, simplemente, cómo nos afecta en el tema fidelidad y perseverancia que todo cambie, que los compromisos sean líquidos, que todo sea "por hoy".

• En un breve e incompleto intento de mencionar algunos de los grandes desafíos que hoy tenemos, destacaría:

o La cuestión ecológica, que el papa Francisco aborda magistralmente en "Laudato si". Y es la sexta clave de interpretación que nos ofrece el Plan Trienal de la CLAR.

o La cuestión de la indeterminación o "incertidumbre". Viene de la mano de la física cuántica (Heisenberg). Es algo que se expande a muchos otros campos de la vida personal y/o social. En sociología un equivalente a ello es el "mundo líquido", del que habla Zygmunt Bauman. Nosotros hemos hablado muchas veces de la caída de los "grandes relatos". Por supuesto que no es un tema que afecta solamente a la física, el de la "incertidumbre". La "incertidumbre", la falta de certezas definitivas y absolutas, de axiomas indiscutibles, hace que los padres duden en la forma de educar a sus hijos, en que sea posible la existencia de políticos "panqueques" que hoy dicen una cosa y mañana otra (ninguno resiste un archivo) Que puedan aliarse con uno o con otro, o desdecirse con toda caradurez. Antes votábamos "plataformas electorales", ahora se mide la "imagen" de los políticos, que está mediada y construida por los MCS; también grandes preguntas y cuestionamientos en torno a grandes cuestiones bioéticas que afectan tanto al inicio de la vida (aborto), como al final (eutanasia); en una esfera más íntima no sólo que sean posibles nuevas familias sino nuevos modos de vivir la sexualidad: el poliamor, los "swingers"…

o Frente a esta realidad, vivimos en un mundo nuevo, en permanente cambio, fluido, líquido, ¿podemos aprender algo del pasado? ¿Sigue siendo la historia maestra de la vida?

o Por otra parte, no tener un "horizonte", un proyecto de vida, algo o alguien por lo que valga la pena vivir y morir, produce inseguridad y "pánico". Y el pánico genera que nos refugiemos, como el avestruz, en el momento presente. Que nos lancemos a vivir a full el presente, gozar, disfrutar, consumir, viajar todo lo que podamos. Viajar, en el fondo, nos hace salir de lo cotidiano y pensar que, en otra parte o en el mismo viaje, encontraremos la paz, satisfacción, alegría, plenitud, armonía, que no encontramos en nuestra vida cotidiana, descompensada, exigente y estresante.

o La acumulación de la riqueza. La inequidad tremenda en la distribución de la riqueza, en todos los países[5].

o ¿Y cómo podemos anunciar a Jesús de un modo significativo? ¿Cómo hacer para que el Evangelio no quede reducido a un relato fantástico, mítico (en el mal sentido de la palabra), infantil (como Papá Noel)? Porque seguimos anunciando el Evangelio de modo "no creíble" para la mentalidad moderna de nuestros contemporáneos. Que por otra parte son crédulos y creen cualquier cosa.

La mirada sobre la realidad argentina

• Podríamos intentar una primera aproximación, mencionando alguno de los efectos de estos cambios civilizatorios

o A nivel personal:

- Por una parte, nuevos modos de construcción de la personalidad, nuevas subjetividades, nuevas identidades, el feminismo, el movimiento de LGBT, el reconocimiento de la diversidad de géneros;

- Pero también el aumento de la enfermedad mental, depresión, suicidios, violencia de género, abusos sexuales, relaciones y vínculos light, adicciones… La cantidad de niños y niñas con problemas de autismo, síndrome de asperger, criados frente a la pantalla, sin ser "hablados ni mirados" por sus padres.

o Pero este tema de la identidad no queda reducido a nivel individual; nos afecta también como sociedad. El enfrentamiento entre pañuelos celestes y verdes (una nueva grieta); el abandono (formal o no formal) de la Iglesia, "apostasía", identificada como

5. Ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad (https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas)
"El 1% de los ricos del mundo acumula el 82% de la riqueza global" (y las críticas a estas cifras de Oxfam) (https://www.bbc.com/mundo/noticias-42776299); otros informes de la misma entidad dicen que son 42, no 8.

"movimiento/institución anti-derechos"; "pañuelo naranja", que identifica la "Campaña Nacional por un Estado Laico" y reclama la separación efectiva entre la Iglesia Católica y el Estado Argentino. Grietas, que se expresan de modo violento muchas veces. Posturas irreconciliables, entre las cuales el diálogo no es posible, porque no se tienen razones que las sustenten. Cuando las "cosas son así" y se "naturalizan", no hay nada que discutir, no hay necesidad de argumentar.

• A nivel educativo creo que todos somos conscientes de que se necesita profunda transformación. Existen avances importantes en cuanto a la inclusión de mayor cantidad de alumnos en la escuela. Pero tremendas carencias en aprendizajes básicos: lectura comprensiva y matemáticas. Sin ello no se tiene acceso al mundo digital. La escuela debe proveer las herramientas básicas para comprender el mundo y para que los niños y jóvenes se comprendan a sí mismos. También debe ofrecerles la capacidad, o competencia, de orientarse en tiempo y espacio histórico.

o Por otra parte, la capacidad de la escuela como institución de influir decisivamente en la vida de los alumnos se ha relativizado mucho, porque su autoridad se ha vaciado. En general hoy las instituciones deben adecuarse a los deseos y necesidades de las personas y no al revés. La capacidad de la escuela de "imponer" (para bien o para mal, de buena o mala manera) sus valores, normas, criterios, se ha relativizado absolutamente, frente a los derechos, exigencias, necesidades, de los individuos y de las familias.

• Mencionar a nivel económico los datos últimos que nos proporciona el INDEC y la UCA:

o El dólar imparable. Hoy, cuando escribo, nuevo récord: 43,70. ¡Perdón 44,90…!

o La inflación, que está atada, en parte, a la cotización del dólar. En febrero fue del 3,8%, con un pronóstico también muy alto para marzo. La idea fue quitar pesos al mercado, pagando altas tasas, y así bajaría el dólar. No dio resultado.
O que, al frenar la actividad económica, la gente tiene menos dinero, iban a bajar los precios, tampoco dio resultado.

o Otro indicador es el desempleo, la desocupación, 9,1% en el último trimestre del 2018[6].

o El aumento de la pobreza: La pobreza creció al 33,6% en la Argentina y es la más alta de la década, según un informe de la UCA. Son cifras correspondientes al tercer trimestre. Aumentó 19% respecto del mismo período de 2017. Más de 13 millones de argentinos son pobres. Según el INDEC la inflación de los más pobres fue del 5,1% en febrero y 59,1% en un año. El INDEC difundió datos que marcan un deterioro de la situación de los sectores de menores ingresos por el aumento de precios de los productos básicos[7].

- Para no ser pobre, en febrero esa misma familia tipo necesitaba $ 27.570,43[8].

o Otro indicador es la actividad económica, el PBI, que cayó un 2,59% en 2018. Hubo una caída muy fuerte de la actividad económica a partir del segundo trimestre y ahora ese cuadro negativo proyecta un pronóstico de recesión para 2019.
o El "riesgo país", que sigue muy alto y que condiciona la facilidad que tengamos para conseguir préstamos y/o inversiones.

• Pensando en las causas de esta situación.

6. Si la tasa de desempleo aumentó hacia el final de 2018 con relación a los meses previos, como aseguró el lunes el ministro de la Producción y Trabajo, Dante Sica, en un año, el número de desocupados urbanos a nivel nacional habrá aumentado en torno de las 500.000 personas. Y el total de desocupados rondaría entre 1.800.000 y casi 2.000.000 personas. https://www.clarin.com/economia/economia/desocupacion-gobierno-prepara-recibir-cifras-altas_0_-iub2aaO8.html

7.En tanto, si se agrega el resto de los consumos básicos, la canasta de pobreza aumento el mes pasado el 4,3%, acumulando un 57,2% interanual. Así, nuevamente, la inflación golpeó con mayor intensidad a los sectores de menores recursos que al resto de la población. https://www.clarin.com/economia/economia/inflacion-pobres-febrero-59-ano_0_L59f7IE90.html.

8- Según el INDEC trepó al 32 por ciento - LA POBREZA TAMBIÉN AUMENTA. En un año la cantidad de pobres creció 6,3 puntos porcentuales. En el segundo semestre de 2018 alcanzó a casi un tercio de la población. Por su parte, la indigencia se ubicó en 6,7 por ciento, 1,9 puntos por encima del mismo semestre de 2017.
La pobreza llegó al 32% y hay casi 2,7 millones de nuevos pobres. El dato corresponde al cierre del año pasado y representa una suba de más de 6 puntos porcentuales con relación a un año atrás. https://www.lanacion.com.ar/economia/pobreza-indec-2018-nid2233000

o Desde luego que, frente a los datos, nos gusten o no nos gusten, el consenso es inevitable, salvo que alguien directamente no quiera ver la realidad. Los datos están ahí, y un mérito del gobierno ha sido no ocultarlos.

o Pero en el momento de analizar las causas comienzan las diferencias de todo tipo, yo diría, fundamentalmente ideológicas. Y es aquí donde la grieta se expresa con más fuerza. Algunos dirán, y no faltará razón en parte:

- Es por culpa de la corrupción. De los de antes o los de ahora.

- Algunos pensarán que es la "pesada herencia" (son cada vez menos).

- Otros la incompetencia, la inoperancia, la falta de idoneidad de los gobernantes. No era el "mejor equipo".

- La falta de confianza en el país o en el mismo programa económico. Ni los funcionarios traen sus capitales, que son muchos, para invertirlos aquí. Lo expresó con toda claridad el ministro Aranguren[9].

- No faltan quienes piensan que han querido hundir el país a propósito. Poniéndolo al servicio de los grandes capitales (las grande empresas y grandes bancos, los grandes inversores jugando con la bicicleta financiera han tenido excelentes beneficios).

- Nunca faltaron ni faltan los que echan la culpa a factores externos: si estamos bien, tenemos viento de cola…; si vamos mal es porque todos los países emergentes andan mal, o porque la bolsa de Turquía cerró en baja…; o directamente el imperialismo, el FMI, etc.

---

9. http://www.diariojornada.com.ar/209006/economia/aranguren_admitio_que_tiene_su_dinero_afuera_del_pais/

- Otros dirán que la culpa la tiene el déficit fiscal.

- Y algunos dirán que no pasa nada… que estamos caminando en la dirección correcta, que los bancos están muy sólidos, etc.

- Otros acusan al poder judicial: politizado, ineficaz, necesitado de profunda reforma; que hoy tampoco es creíble. Y es utilizado en muchos de nuestros países para perseguir opositores. Y sin embargo libera gente violenta y peligrosa que sale de la cárcel y comete un femicidio.

- Otros dirán que somos los argentinos, etc.

Tal vez algunas o bastantes de estas razones o argumentos influyan o estén presentes entre las causas de lo que estamos viviendo.

o Pero si tomamos un poco de distancia, y tratamos de buscar unas causales más globales y con una mirada desde nuestra perspectiva evangélica, tenemos que afirmar, con el Papa Francisco, que el mismo sistema neoliberal, en sí mismo, es perverso y genera injusticia y, por tanto, violencia.

- Porque no es un sistema que esté al servicio del hombre, sino del dinero, del dios "mercado"; porque se basa en una antropología que enfrenta al ser humano con el ser humano (el otro no es mi hermano, es un competidor, un adversario, un peligro), porque su lógica no es la de la solidaridad y la gratuidad, sino la de la meritocracia y el individualismo. Y, también, la lógica del "descarte", la basura que se genera, por la "obsolescencia programada", etc. En línea con lo que les comentaba que todo es light, todo pasa, todo es líquido… Peligrosa lógica porque de las cosas se pasa a las personas, que también son descartables.

- Y porque lleva en sí mismo el germen de la destrucción total de la humanidad, porque atenta mortalmente contra nuestra "casa común", la naturaleza.

 Dicho de otra manera, y creo más sencillo: este modo de producir, de repartir y de consumir, no es idóneo, sustentable.

 Y esta economía, con sus matices, más o menos corrupción, más o menos sensibilidad social, es el mismo sistema en que se movió el gobierno de los Kirchner y en el que se mueve el de Macri. Y es muy difícil prever cómo podremos salir de esto. Porque no hay, como se creía en otras épocas un sistema alternativo como el socialismo. Y porque bastantes de los movimientos sociales y revoluciones (algunas muy fuertes como la de los "chalecos amarillos" en Francia), no pretenden cambiar el sistema, sino entrar en él para gozar de todos sus beneficios. Es decir: poder consumir más.

 Y otros movimientos que reaccionan y manifiestan insatisfacción con el statu quo son explícitamente nacionalistas, fascistas, homófobos… y el descontento de la gente con lo que vive, y con los políticos se manifiesta votando a Trump o a Bolsonaro. O pidiendo "que se vayan todos", y generando tremendo descrédito generalizado, especialmente de los jóvenes, en la política y los políticos.

 Sin embargo, existen otros movimientos sociales, a los que apoya explícitamente el Papa Francisco, que luchan por las tres "T" (Tierra, Trabajo y Techo). Creen que "otro mundo es posible", y ahí están los "foros sociales" alternativos, y muchos "movimientos antisistema", que en gran medida comparten y expresan valores evangélicos, aunque tienen otros principios o valores que nos cuesta mucho digerir a los católicos.

 Por tanto, hay un desafío inmenso para los laicos cristianos, de inventar otra economía.

 De este modo menciona las causas el "horizonte inspirador" cuando se propone una mirada más "estructural": "Sin embargo, nos duele que América Latina y el Caribe se hayan convertido en la configuración espacial del ca-

pitalismo y de sus mitos de opulencia, que este territorio sea lugar de disputas entre los colectivos humanos que buscan un buen vivir y las relaciones de poder que se ejercen sobre estos espacios con fines extractivos y de biopiratería. Que la corrupción de los gobiernos de turno en complicidad con las empresas, cause problemas de degradación ambiental, sociopolítica, económica, espiritual. En fin, brechas de desigualdad que impulsan a la migración, a esclavitudes modernas, a la muerte de líderes sociales y ambientales. Este panorama de desafíos estructurales clama por una Vida Consagrada incidente"[10].

- ***¿Cómo sigue esta historia?***

o Estamos donde estamos no por causas del clima, ni de una guerra, ni por algún desastre ecológico, sino por razones políticas, y la economía no es una cosa que está ahí, sin más, aunque tenga una base material concreta: recursos humanos y materiales, materias primas, industrias con su capacidad productiva, etc.

o La economía de un país, finalmente se juega en decisiones políticas. ¿Abro o no mis fronteras indiscriminadamente a los productos extranjeros? ¿Subo la tasa de interés? ¿Pongo más o menos impuestos o retenciones? ¿Fomento un tipo de actividad u otra? ¿Privilegio a algún sector más postergado? ¿Entiendo que la educación y la salud inciden también en la economía? ¿Favorezco el cooperativismo, y a los pequeños productores? ¿Penalizo el desmonte indiscriminado de los bosques?

o ¿Quién sabe lo que hoy puede suceder en la Argentina, en lo político, en este año electoral? Obviamente no será lo mismo que gane uno o que gane otro. ¿Votaremos desde el odio o desde la racionalidad de intentar buscar candidatos que tengan propues-

10. Un conocido autor francés, Guilles Lipovestky analiza de un modo muy profundo y sugerente los cambios civilizatorios. Para quien quiera profundizar encontrará en la Revista Testimonio, de mayo-junio 2018, cuyo tema monográfico es: "¿Qué jóvenes para la Vida Consagrada hoy?", un artículo de Rodolfo Núñez Hernández que se titula "Jóvenes en un mundo en cambio", que utiliza las categorías de análisis de Lipovestky, cuyo libro se llama "La era del vacío", Editorial Anagrama, Barcelona, 2002.

tas que incluyan y privilegien lo social, lo nacional, etc.?

o Yo llego hasta aquí. No soy adivino. Me invito o nos invito a ser muy cuidadosos cuando votemos y cuando ayudemos a reflexionar, tratando de poner siempre en el centro la vida de los pobres.

• PREGUNTA PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR EN COMUNIDADES

o De toda esta realidad en la que estoy inmerso, ¿qué es lo que a mí más me afecta? Puede ser algo que se dijo u otra cosa.

o ¿Cómo creo que puedo responder a esa realidad desde mi vida y nuestra vida religiosa?

Indice

Introducción
.....Pág. 5

La boda de Caná

Fernando Kuhn cmf ..... **Pág. 7**

De las bodas de Caná

Hna. Liliana Badaloni. O.P.
Pedagoga..... **Pág. 29**

¿Qué nos propone la encarnación del mensaje de la boda de Caná ante la realidad que vivimos?
Una mirada "sociológica" a la realidad que hoy vivimos

Luis Casalá sm
Sociólogo.....**Pág. 47**